

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PREESCOLAR**

**El uso de mandalas como Terapia Artística para
niños y niñas pacientes del Hospital Universitario
de Los Andes**

Tesista: Cerrada Andrade Albis Ayarit
Tutora: Dr. Leonor Alonso de González

Mérida, Octubre de 2008

Tesis de Grado presentada ante el

**Consejo de Escuela de la Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de educación**

Como requisito final para optar al título de:
Licenciada en Educación Preescolar

Trabajo financiado parcialmente por el
Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT)
Código: H-1153-08-04-F

AGRADECIMIENTOS

A Dios todopoderoso, que me acercó al ambiente de trabajo más pleno que he conocido.

A la Doctora Leonor Alonso, maestros como ella aparecen en la vida para enseñar visiones importantes, estoy en completo agradecimiento por una de las mejores vivencias de mi vida.

Al proyecto Aula Hospitalarias del Collectif Tires Monde. Mairie de Ronchin por el apoyo financiero recibido para la ejecución de ésta tesis.

A mis padres, que me dieron la vida y me estimulan día a día a seguir creciendo.

DEDICATORIA

“La medida del amor es amar sin medida”
San Agustín

“A cada persona que busca en el fondo
de su ser una forma de hacer mejor
la vida de los niños hospitalizados”

Albis Ayarit Cerrada



“...Este mandala nos ha traído distracción
con sus bonitos colores y nos
ha permitido hacer nuevos amigos”

“El Arco iris”
Mandala Grupal 4



“...Me parece que este mandala es el instrumento para acceder a aquel lugar que los humanos a simple vista no podemos ver pero que sabemos que está allí, y que depende de la manera que la accionemos permitirá encontrar el camino hacia el conocimiento”

Un paso al infinito
David 15 años

EL USO DE LOS MANDALAS COMO TERAPIA ARTÍSTICA PARA NIÑOS Y NIÑAS PACIENTES DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO DE LOS ANDES

RESUMEN

Los efectos terapéuticos de la construcción de “mandalas” (formas arquetípicas circulares y simétricas) se basan en que originan la concentración, el equilibrio, la eliminación de trastornos de motricidad y las tensiones nerviosas, tanto en los niños como en los adultos. Este trabajo tuvo como objetivo diseñar, aplicar y evaluar una experiencia de terapia artística, para los niños y jóvenes hospitalizados en el Pabellón Pediátrico del Hospital Universitario de Los Andes, que incorpora actividades basadas en la creación de “mandalas”, a fin de favorecer el surgimiento de nuevas cualidades de la personalidad infantil como la concentración, la creación, y la relajación. Se concluye que la experiencia originó en los pacientes el bienestar necesario en situaciones de estrés y miedo, propios del sufrimiento causado por la enfermedad y por la situación de hospitalización.

Palabras clave: Pedagogía hospitalaria; terapia artística; mandalas.

Introducción..... I

Capítulo I

Formulación del Problema

1.1 Planteamiento del problema..... 1
 1.2 Justificación..... 3
 1.3 Objetivos..... 6

Capítulo II

Fundamentación Teórica

2.1 Antecedentes..... 7
 2.2 Marco teórico..... 10
 La pedagogía Hospitalaria..... 12
 Algunas Consideraciones sobre Gustav Carl Jung... 16
 Los Mandalas..... 18
 Importancia del Mandala y la Figura del Círculo..... 19
 Beneficios de los Mandalas..... 23
 Simbolismo Presente en los Mandalas..... 24
 Los Mandalas y los Colores..... 27

Capítulo III

Marco Metodológico

3.1 Tipo de Investigación..... 30
 3.2 Determinación de la Población y muestra..... 31
 3.3 Instrumentos de Investigación..... 31
 3.3.1 Técnica de elaboración de mandalas..... 31
 3.3.2 Análisis de los mandalas..... 32
 3.4 Procedimientos: Descripción de la experiencia de terapia
 artística..... 33

Capítulo IV

Resultados de la experiencia de terapia artística con mandalas	
4.1 Mandalas Grupales.....	36
4.2 Mudras.....	39
4.3 Libros de Mandalas.....	41
El libro de Mandalas de Sebastián.....	41
El Libro de Mandalas de Adolfo.....	51
El Libro de Mandalas de José.....	57
El Libro de Mandalas de Fernanda.....	70
El libro de Mandalas de Camila.....	76

Capítulo V

Análisis de los Resultados	
5.1 Mandalas grupales y mudras.....	87
5.2. Libros de de Mandalas.....	87
Conclusiones y recomendaciones.....	95
Anexos.....	98
Referencias bibliohermerográficas.....	107

INDICE DE ANEXOS

Anexo N° 1: Exposición de Trabajos.....	104
Anexo N° 2: Otras Técnicas para Elaborar Mandalas.....	105
Anexo N° 3: Mandalas para la Diversidad.....	107
Anexo N° 4: Fotos de los Casos de Estudio.....	108
Anexo N° 5: Planillas de los libros de mandalas.....	105

INTRODUCCIÓN

“La posibilidad es el escenario del camino”, la palabra posibilidad encierra en su significado una fuerza que estimula el cambio de las cosas y permite hacerlas distintas, por eso en un camino de vida la posibilidad es transformante. No en muchas ocasiones las cosas ocurren como queremos o esperamos y debemos lidiar con ellas en el escenario, tenemos la maravillosa ocasión de tomar la experiencia y aprender a disfrutar de ella o podemos entrar en crisis por los sucesos. Ver bello todo lo que nos ocurre no es tarea fácil, pero existen personas, historias y lugares inspiradores.

Un gran ejemplo de ello da muestras en el pabellón infantil del piso 8 del Hospital Universitario de Los Andes (HULA), donde la infancia que transita por experiencias de hospitalización muestra sus capacidades para asumir esta difícil experiencia. La hospitalización transforma por completo los hábitos de vida tanto de los infantes como de los familiares y causa tensiones, agotamiento, miedo, angustia, depresión y muchos otros sentimientos que son compartidos en un ambiente común. Es por ello que la posibilidad es una ventana que se asoma en este contexto, que invita a dar un cambio y puede permitir el alivio y la búsqueda de tranquilidad y estabilidad.

Es esa la función básica del aula hospitalaria, brindar posibilidades a infantes y familiares de asumir un nuevo equilibrio, de organizarse en pro de las nuevas necesidades y verlas y vivirlas de la manera más plena. Además de permitir a los niños, niñas y adolescentes proseguir o iniciar sus actividades académicas y adquirir diversas experiencias de aprendizaje.

Estas experiencias involucran múltiples actividades terapéuticas, que complementan la insoslayable asistencia médica, y permiten la adquisición de un equilibrio interno para conseguir la salud integral. Dentro de estas terapias, el trabajo de investigación que a continuación se presenta asume la terapia artística como principal herramienta de desarrollo humano, por considerarla un medio importante para aliviar las emociones negativas producidas por las

vivencias en el periodo de la hospitalización, esto, a través de la internalización de las nuevas experiencias y del disfrute de la expresión como actividad primordial para la realización del ser humano.

El arte es una noble herramienta que los infantes pueden vivenciar y convertir en un medio de comunicación: el papel, el color, el lápiz, la acuarela le permitirán expresar sus sentimientos de una forma más sencilla que la palabra. En nuestro sistema de educación el arte suele ser un instrumento que se desvaloriza, pero en este contexto hospitalario, motivado por la sensibilidad latente, el surgimiento de expresiones sinceras permite reencontrarse con el mismo y de este modo se retoma su valor aunando efectos de total relajación y concentración.

Esta investigación de tipo exploratorio y descriptiva pretende hacer uso de los mandalas que son formas arquetípicas utilizadas desde tiempos remotos, que se construyen con figuras y formas geométricas concéntricas. En la mayoría de las culturas existe evidencia de esta estructura cuyo uso ha tenido una intención espiritual. Por ende, en el caso de este trabajo que presentamos, los mandalas intentarán favorecer el surgimiento de nuevas cualidades de la personalidad que ayudan al bienestar, como son los procesos de centración, de creación y de relajación, además de convertirse en un medio de comunicación que utiliza la imagen como alternativa para la expresión de su mundo interior, ideas y estados de ánimo.

De esta forma se encontrará en un **primer capítulo** el planteamiento y la justificación que originan esta investigación dando bases razonables para su desarrollo, explorando en un breve vistazo las posibilidades pedagógicas y terapéuticas que pueden desarrollarse en estos contextos. Además de establecer los objetivos básicos por los que se guía la investigación, que consisten en la elaboración de un libro personal de mandalas, donde cada niño/a participante procura describir la experiencia intrínseca ante la terapia artística.

De forma consecutiva en un **segundo capítulo**, se presentan los antecedentes sobre los trabajos con mandalas y la labor que se ha llevado a cabo en el aula hospitalaria del HULA. Además se desarrollan las bases teóricas que dan

consistencia al trabajo, desplegando información sobre la pedagogía hospitalaria, la terapia artística y la imagen arquetípica de los mandalas junto a sus funciones terapéuticas, procedimientos para su elaboración, el significado de los símbolos y colores más comúnmente utilizados y la importancia de la elaboración de estos como un proceso de expresión del inconsciente. Se resalta como una nota importante la escasez de las reseñas de experiencias ante tal temario, aunque tal hecho suma importancia al trabajo de investigación por su novedoso aporte.

En el **tercer capítulo** se esclarece la metodología que guía el trabajo. Este consiste en un estudio exploratorio por la novedad de la temática y a la vez descriptivo por la actividad narrativa de los sucesos. Se llevan a cabo como técnicas el estudio de casos, por los datos y observaciones que se extraen y la observación participante, que permite el conocimiento sobre el entorno y sobre los participantes. Los instrumentos utilizados en esta investigación son los registros biográficos y el diario de campo por las posibilidades que ofrecen para recolectar la mayor cantidad de acontecimientos espontáneos. De la misma forma el estudio utiliza el diseño denominado experimentación transformante que permite implementar cambios si así se requiere, y que utiliza el trabajo con los libros de mandalas para suscitar esos cambios.

En un **cuarto capítulo** se exponen los resultados obtenidos de la experiencia llevada a cabo en el Aula Hospitalaria del HULA donde se muestra la valiosa labor de los mandalas grupales, mudras y de los casos de estudio y sus libros de mandalas mostrando y analizando una selección de sus imágenes.

Para finalizar el **quinto capítulo** expone los análisis de los resultados, destacando cómo se llevo a cabo el proceso y la manera en que se transitó el mismo, también se exponen las conclusiones y las recomendaciones necesarias para poner en práctica este valioso y novedoso tema en cualquier contexto.

CAPITULO I

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La infancia puede verse afectada en su desarrollo por la difícil experiencia de hospitalización. Las inquietudes que causan las enfermedades o los accidentes en los/as niños/as y el proceso de hospitalización suelen crear tensiones y ansiedad, debido al ingreso de ellos en un ambiente donde se invade la privacidad y reinan los miedos, la depresión, las angustias, el aburrimiento y se rompen las rutinas de vida.

Basándose en las nuevas condiciones que enfrenta la infancia en este ambiente de hospitalización, y en la búsqueda de mantener la unión con los contextos habituales de desarrollo, se originan las aulas hospitalarias, espacios que se dedican a la atención psicopedagógica de las necesidades del niño/a hospitalizado. Las aulas hospitalarias utilizan la pedagogía hospitalaria constituyendo un modo especial de atención educativa que complementa la labor médica, y como expresaría Serradas (2003) aprovecha cualquier situación, por dolorosa que pueda parecer, para enriquecer a quien la padece, transformando su sufrimiento en aprendizaje. De la misma manera, Alonso, García y Romero (2006), exponen que esta pedagogía y las terapias con sentido educativo no sólo benefician al niño/a paciente permitiéndole aprovechar el tiempo, cultivar la alegría y las relaciones sociales, sino que involucran a la familia en el proceso de generar confianza y seguridad en el nuevo ambiente de desenvolvimiento.

La pedagogía de la que hablamos anteriormente es holística y como tal hace uso de diversas herramientas para lograr la adaptación o la tolerancia de los infantes a las nuevas vivencias y aprovecha la presencia de la familia (que también transita por esta experiencia estrechamente ligada a las emociones) que pueden condicionar la forma en que los/as hijos/as afrontan su padecimiento, para influir notablemente en la evolución positiva de la enfermedad.

Ser concientes de los procesos por los que atraviesa el/la niño/a en estas condiciones, permitirá aportar beneficios a la experiencia de hospitalización, construyendo positivamente una transformación de la estadía hospitalaria. Los métodos pedagógicos utilizados deben permitir la expresión de las emociones, los procesos catárticos, el desarrollo personal. En este sentido se considera el uso de la terapia artística como un instrumento que brinda el autoconocimiento por medio de la expresión, como una extensión de los pensamientos del paciente y donde se manifiestan emociones que van más allá de las palabras.

En efecto, para Jung citado por Ruiz (2001) una imagen manifestada mediante el arte permite la expresión del inconsciente, y la cura de un problema o padecimiento se produce cuando se hace consciente lo inconsciente, “El inconsciente no tiene un lenguaje racional, sino que se expresa a través de símbolos” (<http://www.psicologia-online.com/ESMUbada/Libros/Suenos/suenos3.htm>). Para propiciar estas manifestaciones, Jung hacía uso de *mandalas* o círculos donde las formas que se iban creando eran el resultado de la figuración del estado mental. Estos mandalas han sido utilizados por diversas culturas a través del tiempo y se han propagado como un método para la meditación y la relajación que favorece el desarrollo de la creatividad, el autodescubrimiento y la autosanación.

Partiendo de lo antes dicho y de los resultados de un estudio piloto realizado durante tres semanas en el Aula Hospitalaria del Área de Pediatría del Hospital Universitario de Los Andes (Alonso y Cerrada, 2007) se revela el valor terapéutico y creativo de la realización de *mandalas* como terapia artística con niños hospitalizados dentro del marco de la Pedagogía Hospitalaria. A su vez se observa que esta actividad artística ofrece alternativas educativas que mejoran el estado de ánimo del niño/a y adolescente hospitalizado. En tal sentido se pretende llevar a cabo una experiencia pedagógica que brinde a los/as niños/as pacientes la posibilidad de expresarse por medio de geometrías, símbolos y esquemas que favorecen la concentración, la relajación, el alivio y el desahogo, experiencias introspectivas, desarrollo de la creatividad, la personalidad, la socialización, alcanzando así el bienestar tan necesario en situaciones de estrés

y miedo propios del sufrimiento causado por la enfermedad y por la situación de hospitalización.

Esta experiencia pedagógica puede ser una respuesta a las inquietudes contemporáneas que buscan alternativas para ayudar a los/as niños/as a obtener la salud; considerada como el equilibrio entre el estado físico, psíquico y emocional, aunado a los procesos médicos para propiciar bienestar. Generar métodos que incorporan los elementos mente y cuerpo puede funcionar como un complemento con grandes capacidades de curación y momentos de expresión y exteriorización de las realidades vividas para la búsqueda del equilibrio humano.

1.2 JUSTIFICACIÓN

La atención educativa brindada a los/as niños/as en los hospitales posee gran relevancia, ya que es capaz de contrarrestar los efectos que un ambiente tan hostil genera, mientras que a su vez brinda experiencias educativas tanto a niños/as que continúan con su proceso formativo, como a niños/as que viniendo de poblaciones rurales han tenido muy poco o ningún contacto con la escolaridad.

La pedagogía hospitalaria se convierte entonces en un proceso de educación integral que atiende las necesidades especiales tanto educativas como psicológicas del niño/a paciente y media con la familia buscando las intervenciones positivas. Los modelos pedagógicos deben entonces estar marcados por el carácter psicopedagógico y terapéutico desenvueltos flexiblemente a través de la utilización de actividades significativas como la lectura, la música, la pintura, el dibujo, entre muchas otras que favorecen la integración al nuevo ambiente de desenvolvimiento. De esta manera expresaría Lizasoain (2007) "El niño enfermo y hospitalizado requiere de la orientación y de la atención individualizada de todas sus carencias, a fin de evitar el retraso en su desarrollo y procurar una vida normal acorde con su etapa evolutiva" www.pedagogiahospitalaria.net/jornadas/2007/ponencias/Dra_Olga_Lizasoain.pdf -

La actividad artística permite la expresión del niño sin importar la edad que este posea, sus condiciones físicas, sociales o su etapa dentro de la evolución, advirtiéndose en el proceso expresivo un resultado de gran valor, donde el pequeño aflora sus necesidades y concede la posibilidad de mostrar qué sucede dentro de él.

Por otro lado y aunado a las ideas antes expresadas, la utilización de los mandalas permite de manera sintética trabajar con los significados entre dos polos opuestos: lo manifiesto y lo oculto en una simbiosis con la psiquis. La importancia de esta investigación radica en la creación de medios auxiliares que utilicen elementos que los/as niños/as desde muy pequeños/as desarrollan, como la creación a partir de círculos y de formas derivadas del círculo, las figuras geométricas, símbolos, elementos de nuestro entorno, en la búsqueda de la concentración, la relación y la expresión.

El *mandala* suele utilizarse como un elemento que puede permitir la expresión emocional del niño de una forma efectiva y placentera, ya que la estructuración de las figuras simétrica o asimétricamente, el uso de colores y el permitir la organización circular de diversos símbolos, dan la posibilidad al inconsciente de manifestar sus necesidades expresivas, y al consciente de quedar satisfecho con el resultado. Así manifiesta Jung "... la expresión a través de esquemas nos reconecta con nuestro inconsciente, permitiendo la fluidez de rasgos de la mente humana" de esta forma se equilibran las partes conscientes e inconscientes y se obtiene la estabilización del individuo con los resultados logrados alcanzando la armonía y el bienestar.

Establecer esta experiencia de terapia artística, para ser ejecutado tanto grupal como individualmente, sin el establecimiento de límites para quien desee participar, aportaría al Aula Hospitalaria del Hospital Universitario de Los Andes un medio accesible que intervendría en el proceso de recuperación de los/as niños/as pacientes, no conforme con esto se ambiciona llevar la propuesta al escenario real y comprobar los beneficios que los *mandalas* son capaces de aportar.

Es prudente considerar desde este instante las limitaciones que esta experiencia de trabajo con niños hospitalizados puede tener, entre ellas se destaca la pérdida de los casos seleccionados para la observación y la aplicación del plan de terapia artística, debido a las altas médicas que puedan presentarse; a pesar de ello la importancia de la investigación radica en llevar el bienestar a niños/as de corta o larga estadía y hacerla amena, agradable y constructiva.

Ante tales planteamientos se presentan las siguientes interrogantes: ¿Contribuirá la terapia artística al bienestar de los niños hospitalizados? ¿Se convertirán los *mandalas* en una herramienta clave en la terapia artística para que el/la niño(a) experimente procesos de concentración, de relajación, creatividad, autodescubrimiento y socialización? ¿La elaboración de los *mandalas* podrá ser un instrumento eficaz para el bienestar de la familia que acompaña al niño hospitalizado? Y por último ¿Puede considerarse la terapia artística una actividad prioritaria en los programas educativos de la Pedagogía Hospitalaria? A cada una de estas preguntas tratará esta investigación descriptiva y explorativa de dar respuesta por medio de los objetivos y los resultados obtenidos en ejecución de una experiencia de terapia artística con *mandalas*.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 Objetivo General:

- ✓ Favorecer en los niños/as hospitalizados en el Pabellón Pediátrico del Hospital Universitario de Los Andes, el surgimiento de nuevas cualidades de la personalidad que ayudan a su bienestar, como son los procesos de

centración, de creación y de relajación, mediante la realización de una experiencia de terapia artística con *mandalas*.

1.3.2 Objetivos Específicos:

- ✓ Diseñar una experiencia de terapia artística que incorpore actividades basadas en la realización de *mandalas*.
- ✓ Proponer a los niños hospitalizados que asisten al aula hospitalaria del HULA la elaboración de un libro personal de *mandalas*.
- ✓ Describir los procesos creativos, de concentración y relajación durante la implementación del plan de terapia artística.

En lo que sigue se presentan las bases teóricas y las experiencias antecedentes de terapia artística con niños hospitalizados que fundamentan este trabajo. Es de hacer notar que nos adentramos en un terreno en el que escasean las reseñas de experiencias; no obstante, pertenece a la intuición humana, en todas las épocas y en todas las culturas, considerar que cualquier forma de expresión artística tiene valor para dar sentido a la vida. A su vez, quien crea, por el hecho de agregar algo bello al universo contribuye al sentido buscado.

CAPITULO II FUNDAMENTACIÓN TEORICA

2.1 ANTECEDENTES:

La educación contemporánea transita por cambios constantes y requiere de adaptaciones y de innovación que involucren no sólo el trabajo en las aulas de clase y las escuelas, sino en los ambientes de educación no convencionales. El

arte es una herramienta utilizada como un método que incorpora la mente y el cuerpo y que puede funcionar como un complemento en la búsqueda del equilibrio humano, en tal sentido, los antecedentes que a continuación se muestran asoman grandes posibilidades de trabajo, tanto en el ambiente escolar tradicional, como en el hospitalario.

Jung, C. (1991), experimentó con el desarrollo de mandalas partiendo desde el concepto "formación-transformación", elaborando un diario donde plasmaba un mandala que correspondía a su estado de ánimo. Paulatinamente descubrió que éstos reflejaban un proceso de individuación e integridad de la personalidad que involucraban el inconsciente, ya que "no existe un desarrollo lineal, sólo existe la circunvalación...sólo cuando comencé a dibujar mandalas vi que todos los caminos que emprendía, y todos los pasos que daba, conducían de nuevo a un punto, concretamente el centro...Me resultó cada vez mas evidente que el mandala es el camino hacia a individuación y la expresión del yo" (p.204) Posteriormente, este autor trato con éxito a enfermos de neurosis y esquizofrenia con la elaboración de mandalas, fungiendo estos como elementos para recuperar el orden en un proceso autocurativo.

Por este motivo, Green, S. (2006), elaboró una investigación donde congrega valiosa información sobre los mandalas y su aplicación en la actualidad, utilizando a Jung como principal referencia se ocupa de describir los efectos terapéuticos de los mandalas tanto en niños como en adultos y de mostrar diferentes cualidades y puntos de vista, así como las ventajas de elaborar mandalas, las clases de mandalas, historia y presencia en el mundo. Concluyendo que un trabajo regular con las imágenes circulares estimula extraordinariamente el desarrollo de la personalidad del niño.

De similar manera, Zalazar, S.(s/f) psicoterapeuta Jungiana emplea los mandalas para realizar psicodiagnósticos con mandalas espontáneos en niños con problemáticas sociales y enfermedades oncológicas, esta autora concibe los mandalas como símbolos transformadores de energía, como un arquetipo vivo que existe en torno al hombre desde épocas primarias de la humanidad, y que actúa en la integración de la personalidad, ya que en el proceso del dibujo se

activa una simbología existente en la psique impregnada por los contenidos de la consciencia, que se adaptan en el momento para dar acceso a la comprensión. La experiencia que esta autora lleva a cabo consiste en la metodología transversal del mandala espontáneo y permite la elaboración de diagnósticos utilizando técnicas anexas de respiración y motivan la expresión.

De esta forma, Huyser, A. (2006), escribe un libro que se centra en el trabajo con los mandalas para el descubrimiento de “uno mismo” partiendo de la hipótesis: “la reflexión creativa se transforma en creación reflexiva, y si esto ocurre mientras haces un mandala esta imagen funciona como un espejo que puede contener aspectos particulares de la personalidad que necesitan atención”(p.6) explica los procedimientos para realizar mandalas como procesos creativos y reflexivos de igual manera introduce a la simbología de los mandalas, dando como resultado un libro que aproxima al lector a una búsqueda en su interior.

Igualmente Fiszbein, V. (2004), en la misma línea que Huyser escribe un libro que denomina “Mandalas ventanas del alma” y los presenta como herramientas con valor terapéutico y creativo, que invitan al individuo que se involucra en la experiencia a vivir un proceso de conocimiento del sí mismo, además de aclarar contenidos como: simbolismo de las formas, riqueza de los colores, meditación a través de los mandalas y cómo se han presentado estos esquemas en las diversas tradiciones culturales y religiosas del mundo.

Asimismo González, C. (2008), trabaja con estudiantes y participantes en talleres en el campo de la educación y la creatividad de la cátedra de Gestión creativa en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Utiliza los mandalas con un sentido de mejoramiento del aprendizaje y se encarga de divulgar sus múltiples usos, aunque carece de documentación y estructura investigativa, este programa hace referencia al uso que puede dársele a los mandalas en diversos ámbitos de la creatividad.

En este sentido, Alonso, L. García, D. y Romero, K. (2006), desarrollaron un trabajo psicopedagógico cuyas intenciones se basaron en ayudar los niños a mejorar su estado emocional y a sobrellevar su estadía en el hospital, aplicando

trabajos orientados por la terapia narrativa con los niños/as ingresados en la Unidad de Pediatría (piso 8) del Hospital Universitario de Los Andes (HULA) que no podían salir de sus habitaciones por prescripción médica, por medio de la lectura y la elaboración de actividades del libro interactivo denominado “Manual del niño paciente”. La investigación realizada fue un estudio de casos con una población de cinco (5) niño/as en edades de educación preescolar, que integraba a la familia en el trabajo desarrollado. Los procedimientos básicos utilizados incluían trabajos con terapias narrativas y arte-terapia. Los resultados obtenidos en esta investigación expresan que se logró mejorar el concepto de enfermedad en los niños hospitalizados.

Enriqueciendo esta rama de la investigación, Romero, K. Y Alonso, L. (2007) realizaron una investigación cuyo propósito fue diseñar, aplicar y evaluar en sus resultados un modelo de práctica pedagógica para niños y jóvenes pacientes que asisten al Aula Hospitalaria del Hospital Universitario de los Andes (HULA) ; modelo basado en actividades sobre juego de roles, pintura, modelado, literatura, expresión corporal, música entre otras. Los resultados ponen en evidencia que la actividad lúdica y artística produce en los niños y jóvenes un estado alegre y despreocupado y aumenta su bienestar físico y psicológico. Así mismo se observó que la familia permaneció más tiempo en el Aula Hospitalaria acompañando y ayudando al grupo de niños pacientes en sus actividades, situación no frecuente antes de la aplicación del mencionado modelo de práctica pedagógica.

Del mismo modo Noguera, M. y Ruiz, M. (2005), elaboraron una guía de actividades psicopedagógicas para el Aula Hospitalaria del Hospital Universitario de Los Andes (HULA) con el fin de dar continuidad al proceso de formación educativa que los niños/as pacientes suspenden al ingresar al hospital, esta formación vista desde el juego, el arte, la recreación y la expresión.

Este estudio utilizó la investigación–acción participante, caracterizándose por ser exploratorio y trabajó con una muestra aproximada de entre 15 y 20 niños/as incluyendo a los familiares que se decidían a participar. El estudio diseñó e implementó veintidós actividades en un lapso de ocho meses, donde los

resultados obtenidos aseguran que se logra la consecución de ambientes armoniosos, la reducción de las angustias, la expresividad, el incremento de la atención, la solidaridad y el buen humor, además de permitir adelantos en las capacidades comunicacionales, emotivas y de seguridad de los participantes.

2.2 MARCO TEÓRICO:

La educación contemporánea no puede considerarse como aquella que es impartida en un lugar específico al que se dirigen los niños/as a aprender en un día. Por el contrario, cada lugar que se recorre en la vida se torna un centro de aprendizaje, el ambiente de hospitalización se convierte para los niños/as pacientes en un contexto cotidiano en el que permanecen por ciertas condiciones de salud y aunque es un resguardo para sí mismos, la estadía en esta clase de instituciones no deja de ser una experiencia traumática que debe convertirse en una experiencia educativa llevada a cabo con medios recreativos y formativos.

El proceso de hospitalización requiere que el infante junto a su familia se adapte a un nuevo medio de vida, esta reorganización lleva consigo cambios en la personalidad de quienes viven la experiencia, de este modo Lizasoain (2007) establece como principales cambios registrados en pacientes pediátricos los siguientes: "Alteraciones conductuales (agresividad, desobediencia y conducta de oposición), Déficit y dificultad para la atención, Ansiedad (Ansiedad de separación, miedos y tensión), Depresión (tristeza, pérdida de interés por las cosas, falta de apetito, pérdida de energía y alteraciones del sueño)"

www.pedagogiahospitalaria.net/jornadas/2007/ponencias/Dra_Olga_Lizasoain.pdf -

De la misma manera Barrio (1990) citando a Langford (1948) examina el significado de la enfermedad y la convalecencia en sus pacientes, y es común advertir conductas donde "...los infantes transcurren por regresiones a etapas emocionales anteriores, necesidades de afecto individualizado, insistencia caprichosa en determinados objetos o alimentos, aparición de síntomas infantiles como chuparse el pulgar y dificultades en el habla o enuresis."(p.66)

La enfermedad del infante acarrea estos cambios de la personalidad que llevan a la desestabilización, estas conductas son la forma de afrontar la innovación que la enfermedad y la hospitalización traen consigo, de manera evidente el ciclo de vida biopsicosocial se ve fracturado y aturdido, así que se debe promover el desarrollo de enfoques que conviertan la inestabilidad en posibilidades de desarrollo, que permitan drenar el dolor, que colaboren con el enfrentamiento al diagnóstico, al tratamiento y a la convalecencia.

Una forma de disminuir las tensiones creadas por la desestabilización ha sido la actividad pedagógica como complemento de la acción médica en los hospitales, que ha tomado cada vez más iniciativas en algunos países latinoamericanos. Estas iniciativas incluyen la creación de las Aulas Hospitalarias, que Según García (2005) surgen en el mundo de manera espontánea ante la preocupación por la atención y continuidad escolar de los niños/as hospitalizados, pero que con el tiempo buscan cubrir más que los contenidos básicos de la educación.

En lo que respecta a Venezuela, en el año 1986 se crea un aula en Mérida partiendo de las inquietudes del personal directivo de la Fundación del Niño. Inquietudes que se relacionaban con los desfases de los niños/as hospitalizados por largos periodos y los procesos de depresión, angustia y negación de los que vivían la experiencia.

Por tales efectos, un Aula Hospitalaria requiere de una actuación especializada debido a los condicionantes que el niño/a puede presentar. Esta actuación puede ser referida como pedagogía hospitalaria, que según el trabajo citado de García comprende la formación momentánea de niños enfermos y convalecientes, sin importar la edad, ni el nivel educativo.

La pedagogía Hospitalaria

La pedagogía hospitalaria “cumple con una función nuclear y vertebradora de toda una experiencia de enseñanza que tiene en sí misma un ámbito propio y una significación específica, muy distinta y diversa de cualquier otro quehacer

pedagógico.” (Serradas, 2002, p.16) La novedad de la Pedagogía Hospitalaria permite la construcción de experiencias originales que enlazada con los materiales ideales pueden ser llevados a un contexto que brinde “una Pedagogía *vitalizada*, de la vida y para la vida, que constituye una constante comunicación experiencial entre la vida del educando y la vida del educador, y aprovecha cualquier situación, por dolorosa que pueda parecer, para enriquecer a quien la padece, transformando su sufrimiento en aprendizaje” (Lizasoain(2000) citado por Serradas(2003)p.16)

Es así como un entorno poco confortable se convierte en un semillero de emociones y la pedagogía hospitalaria, en un trabajo conjunto con el docente, ayudará a florecer todos esos sentimientos, para que en una función espiritual, la salud sea vista integralmente uniendo alma, cuerpo y espíritu. Esta armonización del ser complementa en el individuo el concepto de la salud integral, y la pedagogía hospitalaria permite cumplir con las necesidades psicopedagógicas que el personal sanitario no puede atender, pero que son imprescindibles.

La pedagogía hospitalaria viene desarrollándose como una nueva ciencia en el marco de la educación, que se encarga de una formación concebida holísticamente y a través de la multidisciplinariedad. Varios autores coinciden en que el objetivo básico de las aulas hospitalarias junto a su pedagogía es proporcionar una atención educativa que considere las necesidades expresivas, sociales, afectivas y lúdicas de los niños y niñas hospitalizadas, asegurando la continuidad del proceso de enseñanza aprendizaje y evitando el retraso escolar que pudiera derivarse de esta situación (García s/f, Doval s/f), además de buscar alternativas pedagógicas novedosas y viables.

Por ende, la acción pedagógica hospitalaria requiere de estrategias para el desarrollo expresivo, como el arte que es una necesidad humana y se muestra como un deseo esencial con el cual se nace, que surge intuitivamente de la sensibilidad, de las percepciones, que se convierte en terapia cuando las representaciones visuales favorecen el proceso de construcción del pensamiento y el significado de los conflictos psíquicos, ayudando así a su resolución. El arteterapia viene a ser una herramienta que cumple funciones especiales,

brindando capacidades expresivas, representativas y de identificación del niño/a con su creación.

El arte es producto a su vez, de las experiencias concretas del individuo y sus emociones, sentimientos, imágenes, aspiraciones, afectos o rechazos. Por lo tanto, las formas de expresión del arte solamente pueden ser entendidas a través de las motivaciones y las experiencias que las producen. (Balza, 1995. p.24)

Esta practica funge como un medio de comunicación que va más allá de las palabras y se extiende como parte misma del niño/a, es por ello que Lowenfeld y Brittain (1972) expresan que “el arte es un lenguaje del pensamiento” ya que es por este medio que los sentimientos, sensaciones y percepciones surgen y se exteriorizan facilitando en este caso en los niños, los procesos de esparcimiento que son necesarios en ambientes tan tensos como el hospitalario.

El desarrollo infantil va de la mano con el arte, se puede hacer de esta actividad un dinámico aliado, ya que la libertad de la acción creadora no encuentra límites cognoscitivos ni inhibiciones, sólo se ocupa de crear y buscar la expresión en una acción que equilibra el ser, “la expresión es la configuración concreta de la emoción y de las experiencias perceptivas que un individuo ha tenido en su actuar en el ambiente...es la expresión del yo, y las reacciones subjetivas hacia el ambiente, lo que hace el arte expresivo...” (Lowenfeld y Brittain, p.398)

En una sociedad donde el hombre moderno pretende obtener la racionalidad en todo lo que hace, se crea una lucha donde la expresión artística busca la propia identidad del individuo, la verdadera expresión del yo. Así expresan Lowenfeld y Brittain, sólo con la autoidentificación con nosotros mismos podremos llegar a identificarnos con otros, el arte puede desempeñar un papel en el desarrollo del yo, brindar el estímulo para una acción constructiva y la oportunidad para que cada individuo se vea a sí mismo como un ser aceptable, que busca organizaciones nuevas y armoniosas y que logra tener confianza en sus propios medios de expresión.

Este proceso de expresión y desarrollo involucra y ha involucrado desde siempre tanto a niños(as) como a adultos. Los niños pequeños suelen sentirse cómodos al expresar sus emociones a través del dibujo, es común que se comience con actividades sensoriomotoras, más tarde en la contemplación y creación de imágenes se hacen capaces de leer o dar un significado representacional y que simbolice las experiencias de su mundo. (Gardner, 1994) Esta actividad artística involucra el uso de símbolos o sistemas de símbolos que adquieren significados íntimos.

En efecto el arte como una actividad creativa, comunicativa y expresiva brinda las posibilidades de desarrollo de la creatividad, y si un paciente puede desarrollar su creatividad y expresión sensorial y emotiva a través de esta, entonces se ha allanado el camino de la curación o del restablecimiento de la salud (Alonso, García, Romero,2006). Es fácil pensar que la enfermedad se vuelve un motivo de creación artística, ¿Por qué no puede volverse entonces la creación un motivo de salud?

Todo proceso que se realice con miras en un objetivo adquiere un valor, si es desarrollado pensando en el conocimiento personal, en la consecución de un estado de armonía y de salud, éste será el estado que puede obtenerse, de este modo se lleva a cabo la actividad terapéutica. Las terapias del arte se ocupan de encontrar un lenguaje que permita manifestar lo que no se puede expresar de otra forma y tienen el propósito de tratar problemas psicológicos, afectivos o sociales, lo importante en la terapia es el proceso que utiliza la persona para comunicar su interioridad y esto trasciende lo puramente estético.

La condición comunicativa del arte trae consigo un aspecto primordial, el catártico que significa "la posibilidad que nos brinda el arte de ser utilizado para acceder a la mente inconsciente de una forma que no es controlado por la razón. El significado de las imágenes inconscientes no suele ser entendido de forma completa por el que las realiza y esto influye en que estas imágenes surgen con mayor libertad." (López s/f,<http://www.cesdonbosco.com/revista/revistas/revista%20ed%20futuro/Ef10/Experiencias/1beatriz.pdf>)

El ser humano practica esta virtuosa actividad desde siempre, el arteterapia tiene su origen desde tiempos remotos. En un principio se utilizaban figuras que representaban rituales, imágenes con fines como la curación, la fertilidad, las cosechas, entre otros. Aunque los beneficios de su práctica son reconocidos a partir de la Segunda Guerra Mundial donde se concibe terapéuticamente y es considerado una forma de tratamiento.

Algunas Consideraciones Sobre Gustav Carl Jung

Hasta este momento se han nombrado innumerables ideas y beneficios que el arte es capaz de aportar en la búsqueda de la comunicación de los pensamientos del inconsciente, haciéndolo parte de una terapia que busca el restablecimiento del equilibrio de la totalidad humana: espíritu, cuerpo y alma. Pero ¿cómo entender este proceso sin tener referencias claras sobre el inconsciente, consciente o los símbolos?

Es necesario aclarar que se toma como referencia central el trabajo del psicoanalista Carl Gustav Jung que ha elaborado numerosos estudios en cuanto al lenguaje simbólico del inconsciente y el proceso de individuación que transita un ser humano en el transcurso de su vida.

El proceso de individuación es la actuación de una autorregulación oculta o tendencia directa que crea un proceso lento, imperceptible de desarrollo psíquico que paulatinamente va dando fruto a una personalidad más amplia, más madura, y poco a poco se hace efectiva y hasta visible para los demás. El desarrollo psíquico no puede llevarse a cabo por un esfuerzo consciente de fuerza de voluntad, sino que se produce involuntariamente y en forma natural. (Jung, 1992 p.160) Este proceso es una forma de engendrarse como individuo psicológico que logra desarrollar su "sí mismo" incluyendo al mundo que le rodea.

El desarrollo del ser humano depende de si el ego esta dispuesto o no a escuchar el mensaje del "sí mismo" que puede definirse como un factor de guía interior que es distinto de la personalidad consciente, el "sí mismo" es el centro

regulador que proporciona una extensión y maduración constante de la personalidad, el ego ha sido producido por la naturaleza para que se realice la totalidad de la psique, es el ego el que proporciona luz a todo el sistema, permitiéndole convertirse en consciente y, por tanto, realizarse. El proceso de individuación es real solo si el individuo se da cuenta de él y se conecta conscientemente con él.

Este proceso tiene muchas formas de manifestarse, tal como los sueños o los símbolos. Las representaciones que son relevantes para esta investigación son los símbolos, imágenes cargadas de significados que son elaboradas en un proceso donde el inconsciente se manifiesta. Para Jung (1992) el inconsciente es lo desconocido de nuestro mundo interno, los instintos, la tendencia a una actividad que se sigue sin una motivación consciente y que resulta una necesidad; es la capa más profunda de la psique, pero que influye en la mente consciente.

Podría decirse que el inconsciente es la parte de la psique que no está expuesta para su estudio, pero “quienquiera que niegue la existencia del inconsciente, supone que nuestro conocimiento actual sobre la psique es completo” (p.20) lo cual niega la realidad psíquica que se experimenta cotidianamente, de manera que se convierte en un elemento de nuestra mente que sigue y seguirá en estudio.

El inconsciente tiene dos perspectivas, una que involucra lo personal y se origina en la experiencia y adquisición personal, mientras que otra involucra contenidos innatos de naturaleza universal, esta última en contraste con la psique individual posee contenidos simbólicos y modos de comportamiento que son los mismos en todas partes y en todos los individuos.

En cuanto a la definición de la consciencia, Jung consideraba que es la que guarda la llave de los valores del inconsciente y que, por tanto, desempeña un papel decisivo. Sólo la consciencia está capacitada para determinar el significado de las imágenes y para reconocer su importancia para el hombre aquí y ahora en la realidad concreta del presente. Solo en un juego mutuo de

consciencia e inconsciencia puede el inconsciente demostrar su valor. (Jung, p. 261)

En este proceso los símbolos son las producciones espontáneas que insinúan algo desconocido, “el verdadero símbolo aparece solamente cuando hay una necesidad de expresar lo que el pensamiento no puede pensar o lo que solo se adivina o se siente” (Jung, p.249-250) se trata de una extensión del individuo, que se vincula con el pasado mediante sucesos actuales de la vida y con el presente y el futuro mediante los arquetipos. Cuando se hace referencia a los arquetipos debe tenerse en claro que son formas heredadas y comunes de normas de conducta emotiva y mental, son remanentes arcaicos, no son modelos estáticos, son factores dinámicos que se manifiestan en impulsos, tan espontáneamente como los instintos; se habla aquí de arquetipos solo cuando la imagen y la emoción aparecen al mismo tiempo.

Los arquetipos son expresados por Jung (1991) como una observación repetida varias veces bajo un mismo motivo, mitos, sueños, fantasías o imaginaciones en diferentes lugares, circunstancias, épocas, estas representaciones arquetípicas impresionan, influyen y fascinan. Estas estructuras pueden variar en detalles pero conservan un modelo básico, provienen de una pre-forma inconsciente que parece pertenecer a la estructura heredada de la psique y puede manifestarse en todas partes como un fenómeno espontáneo, estos están ligados con el inconsciente colectivo que no tiene contenidos individuales.

LOS MANDALAS

Según la idea que viene desarrollándose sobre los arquetipos, el *mandala* es un arquetipo, ésta palabra se origina del sánscrito y significa círculo, en especial círculo mágico, pero en sentido más amplio significa: *manda*, “esencia”, y *la* “contenedor” de manera que puede ser entendida como “lo que contiene la esencia” o “la esfera de la esencia” (Green, S. 2006) A su vez la actividad de realizar *mandalas* con diversos materiales es actualmente considerada por psicoterapeutas y educadores, una actividad con un alto valor terapéutico y creativo; proporciona concentración, relajación y meditación.

Un *mandala* se construye a partir de círculos y de formas circulares, como flores, ruedas, espirales, entre otros. Muchos autores ya citados: Jung, C.G.; Green, S.; Fiszbein, V.; Huyser, A., coinciden en definirlo como una imagen arquetípica cuya existencia a través de los milenios puede comprobarse y caracteriza o simboliza la totalidad de la persona.

En efecto, estos esquemas aparecen en prácticamente todas las culturas del mundo, los impulsos por crear formas circulares provienen de una necesidad inconsciente que se desarrolla desde la infancia, los niños crean mandalas intuitivamente partiendo incluso desde sus garabatos como una forma de centrar en un principio los movimientos kinestésicos y luego, en un proceso inconsciente reconstruye la individuación o personalidad, el niño percibe y recuerda con mayor facilidad las estructuras que son equilibradas. Los mandalas se convierten según Waisburd (s/f) “en un eslabón fundamental en la evolución del arte infantil...” (<http://www.icretcreatividad.com/index.php?mod=eBiblioteca&id=28>) los niños comienzan a dibujar soles y mientras los rayos se alargan y acortan se dará forma mas tarde la figura humana, partiendo de un círculo.

Importancia del Mandala y la Figura del Círculo

En el libro de Jung “El hombre y sus símbolos” (1992) que es una compilación de trabajos e investigaciones donde se estudia la importancia de los símbolos tal como aparecen en la mente humana, Jaffé realiza un estudio sobre las artes visuales y revela la importancia del simbolismo del círculo en la sociedad durante muchas épocas. En este sentido, Jaffé revela que los humanos suelen expresar su totalidad psíquica en todo aspecto de la vida, de esta forma ligado a la naturaleza reinventa las formas circulares y mandalas, apareciendo así en diversas culturas y diferentes épocas, para recrear esta idea se presentan los siguientes acontecimientos:

En el arte visual de la India y el Lejano Oriente, el círculo de cuatro y ocho radios es el tipo corriente de las imágenes religiosas que sirven como instrumentos de meditación. Especialmente en el lamaísmo tibetano, desempeñan un papel muy

importante los mandalas, que representan el cosmos en su relación con las potencias divinas. Muchas de las figuras orientales de meditación son dibujos geométricos concéntricos que son llamados *yantras*.

La construcción de mandalas por los budistas tibetanos es un ritual en sí mismo, donde se utilizan polvos de arroz para elaborar trazos artísticos, cuando la obra está culminada, este polvo es barrido y recogido en un jarrón que para culminar la ceremonia es arrojado al río. Los *mudras* son otra clase de mandalas que forman parte de rituales y ofrendas, son elaborados simbólicamente utilizando las manos, colocándolas en diferentes posturas.

En el arte cristiano Europeo también aparecen los mandalas abstractos, algunos de los ejemplos más esplendidos son los rosetones de las catedrales, que involucran representaciones del sí mismo del hombre transpuestas al plano espacial, los mandalas más difundidos aquí son los de Cristo rodeado por cuatro evangelistas.

En el arte no cristiano tales círculos se llaman ruedas solares y aparecen grabados en rocas que datan del periodo neolítico, antes de inventarse la rueda, de la misma manera los indios navajos de Norteamérica elaboraban imágenes con arena en el suelo que eran destruidas al culminar las ceremonias con fines curativos, le llamaban la rueda medicinal y simbolizaba la vida, la evolución, la unión, un medio de conexión con la naturaleza.

Los mayas y aztecas elaboraban trabajos similares, el calendario maya llamado "tzolkin" o "cuenta de los destinos" contiene símbolos rituales y sagrados y cumple la función de permitir la investigación astrológica, además al igual que en Norteamérica, otras circunferencias cumplían funciones como curar heridas y enfermedades orgánicas.

En la arquitectura también desempeña el mandala un papel importante, ya que muros y edificaciones importantes han sido estructuradas pensando en la armonía circular, acomodadas según se considera una imagen arquetípica que surge del inconsciente humano hacia el mundo exterior, muestra de ello se

encuentra en antiguas ciudades medievales, en Roma y hasta en ciudades modernas como Washington.

En lo que respecta al desarrollo humano, esta organización circular sería un fundamento de la consciencia humana. En tal sentido, Verder-Zöllner (1997) lo denomina "esquema de orientación filogenético" que descrito por Alonso (2002) es "un signo que tiene la forma de un círculo o cuadrado dividido por dos líneas axiales y dos diagonales que se cruzan en un punto central" (p.32), este esquema lo suelen reproducir espontáneamente los infantes en sus experiencias lúdicas y dibujos, siendo a su vez un signo de total aceptación en la relación materno filial y el inicio de la conciencia de sí y de la conciencia humana.

Es así como se destaca el uso del círculo y del mandala (figuras concéntricas) a través de la cultura, este esquema ha acompañado al ser humano en su evolución por mucho tiempo, ya que es un diseño que se encuentra en la naturaleza, en diversas flores, frutos, en el sistema solar, en el cuerpo humano. Huyser(2006) expuso que el primer mandala que ve la mayoría de nosotros es pezón de su madre, que es la fuente de vida esencial del que fluye un alimento valioso.

En tal sentido, en esta investigación se considera que los mandalas son una herramienta expresiva fundamental para contribuir con el bienestar, mostrándolo como una forma de auto comprensión de los procesos psíquicos y la consecución del ser. El mandala personal representa un proceso de individuación y centración de una persona y por ello contiene símbolos religiosos, espirituales y psicológicos surgidos de la intuición.

Jung relata en su autobiografía su experiencia con la elaboración de mandalas describiendo lo siguiente:

"esbozaba todas las mañanas en un carnet un pequeño dibujo circular, un mandala, que me parecía corresponder a mi último estado de entonces. Con la ayuda de los dibujos podía observar día a día las

transformaciones psíquicas...sólo paulatinamente comprendí lo que realmente es el mandala: “formación-transformación”, el eterno pasatiempo del sentido eterno. Y esto es la individualidad, la integridad de la personalidad, que cuando todo va bien, es armónica, pero que no soporta autodecepción.

Mis dibujos eran criptogramas [documento donde se escribe con clave secreta] del estado de mi individualidad, todo yo estaba en la obra. Esto pude comprenderlo al principio solo a modo de intuición; sin embargo ya entonces me parecían mis dibujos altamente significativos y los cuidaba como preciosas perlas. Tenía la clara sensación de algo central, y con el tiempo adquirí una idea de mi mismo .Me representé la mónada [cada una de las sustancias indivisibles, pero de naturaleza distinta que componen el universo] que soy yo y que constituye mi mundo. El mandala representa esta mónada y corresponde a la naturaleza microscópica del alma... solo cuando comencé a dibujar mandalas vi que todos los caminos que emprendía, y todos los pasos que daba, conducían de nuevo a un punto, concretamente al centro. Es la expresión de todos los caminos es el camino que lleva al centro, a la individuación...no existe un desarrollo lineal, solo existe la circunvalación del uno mismo.”(p.202, 203)

Este proceso puede llevarnos a ver claramente como las imágenes poseen un nivel único de expresión, la esencia de la vida no se encuentran en la lógica, se encuentran en la creación desinhibida, en la imagen, en el símbolo, es la expresión la que ayuda a la psique a hallar la salida o encontrar la entrada.

Los mandalas más impresionantes han sido contruidos por la imaginación y dirigidos por la fantasía, cuando el equilibrio psicológico se perturba o cuando un pensamiento no puede expresarse se perturba el proceso expresivo y la armonía del mismo.

El mandala sirve especialmente para restablecer un orden que ha existido con anterioridad a través de la nueva creación, sirve al propósito creador de dar expresión y forma a algo que aun no existe, algo que es nuevo y único. “El

proceso es el de la espiral ascendente que va hacia arriba mientras vuelve una y otra vez al mismo punto". (Von Franz en Jung (1992) p.223)

Beneficios de los Mandalas

La elaboración de los mandalas puede considerarse como una nueva herramienta que permita la organización de los pensamientos y las emociones para conseguir la anhelada salud integral. Por lo tanto, Jung abrió una puerta que permite que los mandalas sean utilizados como arte-terapia, ya que en el proceso de elaboración se involucran la concentración y los principios de reflexión que pueden permitir el auto-conocimiento y la centración del yo. El desenvolvimiento de los niños y familiares ante la elaboración de mandalas determinan su valor terapéutico.

Por su parte, Green, (2006) expresa que los efectos terapéuticos que los mandalas tienen en los niños se basan en:

- ✓ La concentración y el equilibrio, ya que los mandalas aumentan la concentración de los niños, tranquilizando a niños nerviosos y aumentando la energía de los más tranquilos.
- ✓ El enfrentamiento de las crisis de desarrollo en etapas donde se presentan cambios, los mandalas influyen en el aumento de la consciencia de sí mismos y colaboran en la superación de las crisis con mayor facilidad.
- ✓ La eliminación de los trastornos de motricidad y tensiones nerviosas, los pequeños pueden por medio de sus trazos en el mandala mejorar su estado y encontrar el alivio a comportamientos como el nerviosismo, la irritabilidad y la agresividad.
- ✓ La superación del miedo ya que los mandalas se presentan como una terapia artística que permite la transformación del ser por medio de la relajación.
- ✓ La autoconfianza por medio de la tranquilidad, la pintura permite adquirir tranquilidad, estimular la creatividad e incrementar la seguridad.

El mandala puede ser utilizado para el descubrimiento interno y exteriorización de los sentimientos y percepciones, funcionando como un mapa de la realidad interior que guía y apoya el desarrollo psicológico. Así expresa Fiszbein (2004) que titula su libro *Mandalas ventanas del alma*, los mandalas pueden ayudar a la integración física y espiritual del ser humano cuando se ha producido una quiebra del equilibrio emocional, así como también es buen vehículo para manifestar la energía creativa y hacer que los seres humanos se reencuentren con su yo esencial.

Cuando se coloca la atención en el centro del mandala, dicha concentración lleva la mente hacia contenidos espirituales o conocimientos intuitivos que más tarde tomarán cuerpo en la psiquis y se interiorizaran materializándose más tarde en actitud y conducta vital, en torno a este punto central se organizan las ideas, el acontecer, la vida.

Simbolismo presente en los Mandalas

Los mandalas como se ha venido refiriendo están cargados de símbolos que pueden repetirse a través de la historia en diferentes circunstancias, cabe pensar que con estos se desea transmitir un significado que puede variar según la educación, la formación cultural, las áreas de interés y las condiciones psicológicas.

Los símbolos suelen hacer referencias al desarrollo del creador, de la misma forma los arquetipos son ligeramente más estables en sus significados. El simbolismo del mandala se interpreta después de elaborado, no se escogen los símbolos para su elaboración, sólo se expresan según las necesidades del momento, ya que las formas pueden ser reflejos del inconsciente, y el consciente puede sentirse cómodo con las creaciones de manera inexplicable. Partiendo de estas concepciones se brinda un bosquejo de los significados de ciertos símbolos considerados por Jung, C., Green, S., Huyser, A. y Fiszbein, V. ya citados, se describen de manera sucinta las figuras que crea la inteligencia humana y que aparecen con mayor frecuencia en los *mandalas*.

Círculo: Es la figura geométrica más simple, sus puntos se encuentran a una misma distancia del centro, es por excelencia la noción de lo infinito, la perfección, la eternidad en la mayoría de las culturas. El círculo con un punto en el centro es un mandala primitivo, la evolución del círculo se considera siempre un rasgo positivo, la rueda que gira en un sentido de avance (como el espiral) da la sensación de elevarse y volver al centro en una misma imagen. Esta imagen puede ser separada por líneas horizontales y verticales, y con ambas formar cruces.

Corazón: se asocia con los valores como el amor, la sabiduría, la unión relacional y con la alegría de vivir.

Cruz: Es una composición de dos líneas en pleno desarrollo vertical y horizontal que se cruzan en un punto, símbolo universal que aparece en casi todas las culturas, y aunque no puede definirse su punto de origen, constituye un símbolo predilecto de muchas culturas y religiones. Suele simbolizar un enlace entre el mundo terrestre y el celestial, el consciente y el inconsciente, lo masculino y lo femenino, la vida y la muerte.

Cuadrado: es el símbolo que expresa la orientación en el espacio, la organización de los campos vitales en el mundo, cuadrar algo implica un principio innato en los humanos, la representación de lo terrenal, de la seguridad y de todo lo que es fiable por estático. Representa el consciente y por ello la capacidad de razonar y convertir lo espiritual en materia.

Espiral: Simboliza el movimiento, la evolución y el desarrollo progresivo, aunque puede ser creciente y decreciente, la primera denominada dextrógira (que gira hacia la derecha como las agujas del reloj) simboliza el punto de arranque de la creación o alude a algo que en el inconsciente que quiere manifestarse, mientras que la segunda denominada torbellino (orientada a la izquierda) simboliza la involución, así como la liberación del espíritu, hace referencia al centro de “uno mismo” o el inconsciente.

Flor: Simboliza la vida joven, son una expresión de la fuerza vital, la alegría de vivir, surgen de la tierra oscura y brotan hacia el cielo, es una imagen arquetípica del alma

Hexagrama: es representado por dos triángulos dispuestos para formar una estrella de seis puntas, esta representa la armonía entre las energías femeninas y masculinas. Es conocida como la estrella de David y principal emblema del judaísmo que confieren la idea de fuerza y protección.

Laberinto: Representa un camino de iniciación para quienes buscan el centro en su vida, este es en sí mismo un mandala y señala el camino hacia las entrañas de la tierra o hacia el interior de uno mismo, un viaje al interior en busca del autoconocimiento. Supone una de las formas que protege el centro.

Punto: es la fuente primordial de toda manifestación, es el símbolo de origen de todas las cosas.

Triángulo: Es otra de las figuras más comunes presentes en la elaboración de mandalas, dependiendo de la ubicación de su vértice obtiene un significado, ya que si la punta del mismo está hacia abajo simboliza el agua, la feminidad y expresa la involución, mientras que si se expresa con la punta hacia arriba, simboliza el fuego, la masculinidad, la fuerza de la vida y el impulso de ascender. Dos triángulos combinados uno en forma ascendente y otro en forma descendente representan la energía masculina y femenina, si estas se tocan en las puntas representan la sexualidad.

Los Mandalas y los Colores

De la misma forma en que se da significado a símbolos arquetípicos, los autores antes mencionados exceptuando a Jung, exponen la importancia de los colores en los mandalas, y coinciden en que estos revelan parte de la personalidad del autor, de su estado de ánimo. El ser humano percibe una reacción física ante la sensación que produce el color, estos tienen una gran influencia sobre la mente

y se encargan de aliviar en muchos casos los desordenes mentales y emocionales.

Los significados de los colores están determinados por reacciones inconscientes y por diversas asociaciones que tienen relación con la naturaleza, de tal manera que pueden variar de una cultura a otra. Los significados expresados más comúnmente son los siguientes:

Amarillo: es el color que se relaciona con el sol y significa luz radiante, alegría y estímulo. Es el color de la iluminación, de la intuición, el crecimiento y el espíritu emprendedor, que irradia energía desde el centro sin limitaciones proporcionando energía vital.

Azul: Como color del cielo y el agua transmite serenidad, altura, profundidad, revelación, paz, sabiduría. Estimula la tendencia a la independencia psicológica y se le asocia con personalidades reconcentradas o de vida interior y esta vinculado con la circunspección, la inteligencia y las emociones profundas.

Blanco: Es el símbolo de la pureza, la perfección y el candor, indica el despertar del sentimiento del yo, dejar en blanco partes del mandala implica estar preparado para cambios internos, la espera de algo nuevo. Mezclado con cualquier color reduce su croma y cambia sus potencias psíquicas, siempre positiva y afirmativamente.

Gris: Simboliza la neutralidad, la resignación. Tanto psicológicamente como espiritualmente, el color gris representa la transición entre lo conocido y lo desconocido.

Marrón: Al ser el color que representa a la tierra simboliza calidez, tranquilidad, humildad y maternidad, aunque también la tristeza y la frialdad.

Naranja: Proporciona energía y refleja el optimismo, vigor, juventud y salud interna, contribuye a ordenar las emociones y proporciona seguridad además de actuar como estimulante de personalidades tímidas y estados de ánimo tristes.

Negro: Es en realidad la carencia del color y de la luz, representa la renovación, la invencibilidad, aunque posee mayormente connotaciones negativas como tristeza, duelo, desamparo, pérdida, miedo. Indica la ausencia de conciencia, pero ofrece la oportunidad de integrar en un proceso de conciliación los aspectos que rechazamos a nuestra vida.

Rojo: esta relacionado con el fuego, la sangre, el amor y sugiere calor y excitación. Representa confianza en sí mismo, independencia y alegría de vivir, es un color dinámico, activo que tiene un efecto estimulante ante la psique, aunque negativamente puede representar agresividad, impulsividad, ira y odio.

Verde: Es el color del mundo vegetal, es fresco, tranquilo y reconfortante. Simboliza el crecimiento, la primavera, es un color que proporciona equilibrio, serenidad, esperanza y relajación y se asocia con las personas inteligentes y sociales.

Violeta: Indica la necesidad de introspección, este color simboliza la madurez, la inspiración y la profundidad. Suele de igual manera representar la tristeza y la aflicción.

La elaboración creativa de mandalas permitirá una exploración de los procesos internos, que en un ambiente hospitalario están en constante cambio, Fiszbein recomienda no autolimitarse, por el contrario invita a ejercer la libertad eligiendo colores que representen su inspiración, imaginación y estado de ánimo.

Si un mandala no es acabado de pintar o elaborar, esto representa también la expresión del pintor, Jung expresa que los mandalas son representaciones figurativas del sí mismo, por ende las partes que queden sin color, forman parte del autoconocimiento.

Colorear mandalas sobre modelos previos, supone que debe escogerse el modelo y afirma la propia identidad a partir de una emoción afín con el precursor, por ende no debe impedirse esta posibilidad, ya que la expresión de la creatividad va en la aplicación de colores, aunque en un proceso evolutivo, debe proporcionarse oportunidades para creaciones con formas originales.

El pintor irá creando su propia historia al involucrarse en un trabajo con los mandalas, no hay reglas que dicten cómo elaborar un mejor mandala, lo único a tener en cuenta es la libre expresión. Cada mandala es exclusivo y lleva en sus trazos, en sus matices y colores las más sinceras expresiones del autor.

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación se llevó a cabo como un estudio *exploratorio* ya que fue una temática que no se ha investigado previamente y a la vez *descriptivo* puesto que se recurrió a la descripción de las personas, situaciones y acontecimientos tal como se presentaron en la realidad. A su vez se trató de un estudio *de casos*, técnica de investigación que no proporciona soluciones sino datos y observaciones concretas para reflexionar, analizar y discutir las posibles formas de actuación o de superación de ciertos problemas.

Por otro lado, se usó la técnica de la *observación participante*, que según Pick y López (1994) se refiere a la implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando de esta manera se asume que el observador debe compartir y participar en las actividades que se desempeñan a diario en la vida social del grupo de estudio. Esta implicación del participante debe darle conocimiento sobre el entorno y principalmente sobre el trabajo que desarrollan los/as niños/as, y de esta manera permitirle percibir los cambios de la realidad estudiada, ya que forma parte de ella.

Esta técnica según Hurtado (2000) puede utilizar los *registros biográficos* de los casos y el *diario de campo* como instrumentos que sistematizan la observación continuada de los casos y la recolección de acontecimientos que puedan aparecer espontáneamente entre los participantes de la experiencia de terapia artística, estas anotaciones llegaron a servir como una forma para encontrar una clave o una razón para resolver o interpretar un problema o una situación.

Esta investigación se guió, a su vez, por un diseño denominado *experimentación transformante*, que permitió estudiar el surgimiento de nuevas cualidades de la personalidad (centración, relajación, creación) en el transcurso de su aparición, al utilizar novedosos métodos educativos. De este modo se hizo el estudio del proceso de transformación de los niños(as) mediante la implementación de un

método educativo y terapéutico que utilizó el *arte terapia* y los *mandalas* como elementos de acción transformante.

3.2 DETERMINACIÓN DE LA POBLACIÓN Y MUESTRA

La población correspondió a todos los participantes en el plan de terapia artística que están hospitalizados en la Unidad de Pediatría (piso 8) del Hospital Universitario de Los Andes. Esta población puede llegar a cuarenta (40) niños/as y jóvenes pacientes. En cuanto a la muestra, se seleccionaron intencionalmente miembros representativos caracterizados por su constante participación: tanto pacientes participantes en el aula hospitalaria como aquellos que permanecen en aislamiento; ninguno de ellos tenía experiencias en la realización de *mandalas*, así mismo poseían muy poca experiencia en dibujar o pintar.

Finalmente la muestra para este estudio fue de cinco (5) participantes, ingresados en el Hospital Universitario de los Andes en el periodo de tiempo comprendido entre 08 de Abril de 2008 hasta el 29 de Junio de 2008. Las características del problema de salud y la estadía de los/as niños/as en el Aula Hospitalaria, fueron dos aspectos determinantes en el tiempo utilizado en la investigación. La edad de los/as mismos/as estuvo comprendida entre los 4 y los 16 años de edad.

3.3 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

3.3.1. Técnica de elaboración de mandalas

En esta investigación se consideraron los mandalas como un instrumento de terapia artística cuya técnica de elaboración no tiene como objetivo producir una obra artística bonita, sino permitir a los niños y adolescentes expresarse, concentrarse, relajarse mediante formas y colores que aparecen como una totalidad. En tal sentido el proceso, la contemplación y el significado que se da al mandala es más importante que el resultado. La técnica de elaboración puede ser diversa según Huyser (2006) Por ejemplo:

1. La elaboración de mandalas puede tener un plan previo o realizarse de forma intuitiva, en este caso, la forma va apareciendo según se va realizando.
2. Pueden usarse formas predeterminadas y colorearlas después, o bien la persona puede crear las formas y después colorearlas o no.
3. Los mandalas pueden hacerse a mano alzada o usar plantillas, compases, o formas predeterminadas. Lo importante es la totalidad que emerge en el conjunto.
4. Pueden usarse diversos materiales y técnicas como el dibujo, la pintura, el bordado, la arena, las flores, las frutas, las piedras, entre otros.

3.3.2 Análisis de los mandalas:

En el proceso de elaboración de un mandala los/as niños/as y adolescentes comienzan a distinguir símbolos, que indican un tema central. Ellos pueden, si lo desean, hablar mientras realizan el mandala o cuando ya lo han terminado. El proceso de análisis puede ser el siguiente:

1. La elección de una determinada forma para colorear indica que esa forma del mandala tiene sentido para quien la elige.
2. El título que se da al mandala elegido cierra, a la manera de una gestalt, el proceso reflexivo y de concentración que se lleva a cabo.
3. Colorear mandalas habla de la capacidad organizativa y de la concentración interior. La elección de los colores es también un proceso de reflexión y de expresión anímica.
4. Quien crea un mandala en forma intuitiva o bien predeterminada puede llevar un registro, o comunicar a otros, los sentimientos que surgen mientras se eligen los colores, las formas y símbolos.
5. El punto de partida desde donde la persona empieza un mandala puede ser una guía para la reflexión de quien lo realiza, según propone Huyser (2006) "Un mandala realizado desde el centro hacia fuera libera una energía interior que desea manifestarse en el mundo exterior: El ser se da a conocer y se vuelve visible; un mandala que se inicia en el círculo exterior estará más dirigido a la introspección, a reunir la energía dispersa y a centrar pensamientos e ideas" (Pág.36)

6. Además de lo anterior puede ser de interés para quien realiza un mandala usar como guía de análisis y reflexión las preguntas que propone Huysen las cuales se han adaptado para la investigación presente:

¿Qué sentimientos surgen cuando se eligen los diferentes colores formas y símbolos? ¿Qué significa esta forma o este color en este momento? ¿Cómo se realizó: el trabajo en forma tranquila, caótica, etc.? ¿Qué reacciones aparecen cuando se cometen “errores” en la realización de los mandalas? ¿Dónde estaba el punto de partida: en el centro, en el exterior, en otro lugar? ¿Hay simetría o no en el mandala? ¿Qué símbolos o números aparecen en el mandala?

3.4 PROCEDIMIENTO: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA DE TERAPIA ARTÍSTICA

La ejecución de esta experiencia psicopedagógica requirió de una diversidad de pasos que orientaron el óptimo desenvolvimiento de las actividades, de este modo el procedimiento que se siguió fue el siguiente:

- ✓ Se solicitaron los permisos y autorizaciones correspondientes al Instituto Hospital Universitario de Los Andes para llevar a cabalidad el plan.
- ✓ Se informaron y explicaron a las docentes encargadas del aula hospitalaria sobre las actividades ha realizarse para esclarecer las posibles dudas.
- ✓ Se observaron y diagnosticaron las condiciones y situaciones elementales de desarrollo de las actividades en el pabellón pediátrico piso ocho (8) del Hospital Universitario de Los Andes.
- ✓ Se crearon ambientes de relajación para la implementación de la experiencia de Terapia Artística.
- ✓ Se diseño un cronograma con el desenvolvimiento de las diversas actividades que poseen como base la elaboración de *mandalas*, como lo son:
 1. Diseño de esquemas de mandalas grupales e individuales.
 2. Elaboración de un libro personal de mandalas para cada niño participante. En primer lugar se realizaron *mandalas*

prediseñados, una vez que los/as niños/as se sintieron inspirados realizaron *mandalas* de creación propia.

3. Transcripción y análisis de las verbalizaciones de los/as niños/as a partir del proceso de elaboración de *mandalas*.

- ✓ Se Aplicó el cronograma de actividades con el grupo de estudio (incluyendo niños/as pacientes asistentes al aula hospitalaria y en ambientes de aislamiento) y el resto de la población.
- ✓ Se adaptaron las actividades a las necesidades del grupo de estudio.
- ✓ Se registraron los procesos creativos aplicando las diversas técnicas anteriormente explicados y examinaron los resultados obtenidos en la implementación de la experiencia de Terapia Artística.

A continuación se presentan los resultados de la experiencia realizada con cinco niños de edades diferentes en el contexto del aula hospitalaria del Hospital Universitario de los Andes, además de los resultados obtenidos al elaborar trabajos grupales.

CAPITULO IV

**RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA DE
TERAPIA ARTISTICA CON MANDALAS**

El espacio donde se realizó la experiencia de terapia artística con mandalas fue el aula hospitalaria de la planta de Pediatría del HULA. La observación diagnóstica describe que dentro de ésta aula la actividad educativa se lleva a cabo de dos maneras: la asistencia al aula por parte del alumno/a, siempre que éste se encuentre en condiciones físicas para desplazarse hasta ella; o bien, en su propia habitación, cuando su estado de salud aconseja que sea el educador el que se desplace hasta la misma.

El aula hospitalaria del HULA recibe un promedio diario de 25 niños/as que se pueden trasladar hasta ella. El número de habitaciones que atiende es de 10, con capacidad para 4 camas por habitación. El Aula Hospitalaria cuenta con tres docentes, lo que impide prácticamente la atención de los/as niños/as que debían permanecer en sus habitaciones. El horario del Aula Hospitalaria es de 1 a 6 de la tarde, de lunes a viernes. No se labora los fines de semana, ni durante los meses de agosto y parte de diciembre, pues no hay personal que sustituya a la docente titular y las docentes auxiliares, en las fechas que disfrutan de sus vacaciones.

Se pudo comprobar la situación de pobreza de los/as niños/as que ingresan en el HULA. La mayoría de ellos/as son pacientes que provienen de poblaciones y caseríos alejados de la ciudad de Mérida. Para muchos de ellos/as el aula hospitalaria es el lugar donde por primera vez pintan y leen cuentos. Las actividades que las docentes realizan en el Aula Hospitalaria tratan en lo posible, de basarse en los objetivos básicos de la enseñanza inicial y básica, sin embargo, por las circunstancias de falta de espacio, de recursos humanos y materiales escolares, las docentes se encuentran con grandes dificultades para lograr los objetivos que se proponen. Los/as niños/as asisten animados y contentos de compartir con sus compañeros y de entrar en contacto con materiales nunca vistos.

El estudio realizado pretendió, como se dijo, favorecer el surgimiento de nuevas cualidades de la personalidad como la concentración, la creación, y la relajación, en los/as niños/as hospitalizados, mediante la realización de *mandalas*. Para ello se diseñó una experiencia de terapia artística con cada uno de los/as infantes participantes en la investigación, que se basó en introducir el concepto de mandala a través de *mandalas grupales*, *mudras* y en la realización de un *libro personal de mandalas*. Los Resultados se presentan a continuación:

Es importante destacar que todos los datos personales en esta investigación fueron cambiados por datos ficticios para proteger la integridad de los participantes

4.1 MANDALAS GRUPALES

Los mandalas grupales surgieron como una forma de presentación de estos arquetipos, se enseñaron dos mandalas prediseñados con el fin de ser coloreados; la imagen que a continuación se presenta fue el resultado de la primera experiencia, donde la tela se tiñó con tintes preparados en base de alcohol, por ello los colores se expandieron sin límites de espacio. Después de una breve discusión con el grupo de trabajo y a través del análisis de los símbolos básicos se propuso titularlo “La flor del amor” **Mandala Grupal 1**, en este esquema destacan los colores: amarillo que representa la alegría y el estímulo por el trabajo, verde que representa la serenidad y tranquilidad que se sentía mientras estos pequeños trabajaban, además del color rosa.



Mandala Grupal 1

En la misma sesión de trabajo (08 de abril de 2008) el grupo creó “La espada milagrosa” **Mandala Grupal 2** y lograron expresar a través de una corta historia lo que ésta imagen representó para ellos, la historia transcribe lo siguiente: “Había una vez una espada milagrosa de oro, el capitán la buscaba desesperadamente pero era difícil de conseguir, el capitán estaba muy enojado porque no la encontraba, así que Dios le hablo diciéndole: la espada soy yo y si tienes fe me encontrarás...”para finalizar esta historia el grupo de trabajo escribió una enseñanza: “hay que saber que con fe en Dios todo se logra”

Ésta imagen se presenta llena de colores vivos, donde reincide el amarillo y el verde y aparecen el naranja que revela el optimismo y vigor, el rojo como un color dinámico que representa la alegría de vivir y el azul que está vinculado a las emociones profundas, este despliegue de colores y emociones se comprueba en los textos redactados por el grupo creador de este mandala.



Mandala Grupal 2

Para una segunda sesión los esquemas fueron simplificados para originar la construcción de nuevos detalles en los mandalas básicos, el grupo que realizó este mandala estaba compuesto tanto de infantes hospitalizados como de familiares y visitantes de los mismos, este grupo no deseaba verbalizar.



Mandala Grupal 3

En el siguiente mandala dentro de la estructura básica se agregaron puntos que formaban a su vez diversos niveles, los puntos representan simbólicamente el origen de todas las cosas, esa suma de puntos crea líneas y ondas, además se

añadieron algunos pétalos céntricos que representan una flor que se abre a las nuevas experiencias. En cuanto a sus colores, las líneas blancas indican un despertar hacia la novedad, este grupo tuvo el impulso de colocarle un nombre, llamándole así “Mandala el arco iris” **Mandala Grupal 4**, además el grupo describió la experiencia de la siguiente manera: “...este mandala nos ha traído distracción con sus bonitos colores y nos ha permitido hacer nuevos amigos”.



Mandala Grupal 4

4.2 MUDRAS

Para la elaboración de los mudras sugerí a los asistentes al aula hospitalaria que idearan una posición con sus manos, esta debía repetirse por todos para ser fotografiada, más tarde estas fotos fueron expuestas. La experiencia causó agrado entre los participantes, ya que identificaron dónde se encontraban sus manos y visualizaron a su vez el resultado de la posición sugerida. Cada asistente tuvo su oportunidad de sugerir una posición y mientras la sesión de fotos transcurría, más participantes se interesaban en ser incluidos.



4.3 LIBROS DE MANDALAS

EL LIBRO DE MANDALAS DE SEBASTIAN

Datos personales

Sebastián es un joven de 16 años, residente en la capital de Mérida. Inició el libro de mandalas el 11 de abril y lo terminó el 15 de mayo.

Descripción de datos clínicos

Este joven ingresó al hospital el 03 de abril de 2008 con hipotermia, malestar general y cefalea, luego de numerosos exámenes se le diagnostica una **leucemia linfoide aguda, síndrome proliferativo**. Esta enfermedad maligna progresiva se caracteriza según el Diccionario de Medicina Océano por la aparición de un gran número de células inmaduras, la enfermedad tiene un comienzo brusco y una progresión rápida, suelen acumularse grandes cantidades de leucocitos (glóbulos blancos, uno de los elementos formes de la sangre cuya función es el desarrollo de la inmunidad, y fagocitosis o destrucción de bacterias, hongos, virus y cuerpos extraños) inmaduros que infiltran otros tejidos del organismo determinando una disminución de hematíes y plaquetas.

Le fueron administradas sesiones de quimioterapia y para el viernes 16 de mayo de 2008 fue dado de alta del hospital.

Descripción del Entorno

Sebastián estuvo hospitalizado en el piso 5, por esto fue tan peculiar el trabajo que se logró, ya que tuvo una disposición prácticamente única hacia el libro de los mandalas. Su familia está compuesta por cuatro hermanos de los cuáles él es el menor, su padre y su madre suelen acompañarlo en la habitación turnándose semanalmente; los fines de semana se quedan sus hermanos. La madre agradece constantemente la compañía que se le brinda a Sebastián y se muestra muy interesada en participar en algunas actividades.

Descripción de la Interacción

El trabajo con el libro de los mandalas que se le presentó a Sebastián comenzó por motivarlo a colorear los esquema preestablecidos, se le mostró una gama de imágenes de las cuáles él escogió las que eran de su preferencia, y se le invitó a

pensar en lo que quería expresar con la imagen y con los colores, que estuviera atento a lo que viniera a su mente cuando pintara. De este modo en una especie de rutina se le fueron presentando diversos esquemas de mandalas y diversos materiales para trabajar y armar el libro de mandalas.

Sebastián solía reír constantemente de una forma tímida que no coartaba su expresividad, aparentaba agrado por la compañía y repetía constantemente que extrañaba a sus amigos enseñando las cartas que le enviaban.

La reflexión del proceso que alcanza Sebastián lo mostraron como un joven con muchas esperanzas en su recuperación, con ansias de recordar cada día la alegría de vivir. El proceso transcurrió lentamente con cada uno de los mandalas, disminuyendo el tiempo de dedicación cuando las manifestaciones clínicas de la enfermedad se hacían presentes, de esta manera transitó etapas de mucha dedicación y etapas en las que prefirió descansar o dormir.

A continuación se muestran algunos de los mandalas que fueron coloreados y contruidos en un lapso de un mes y tres días:

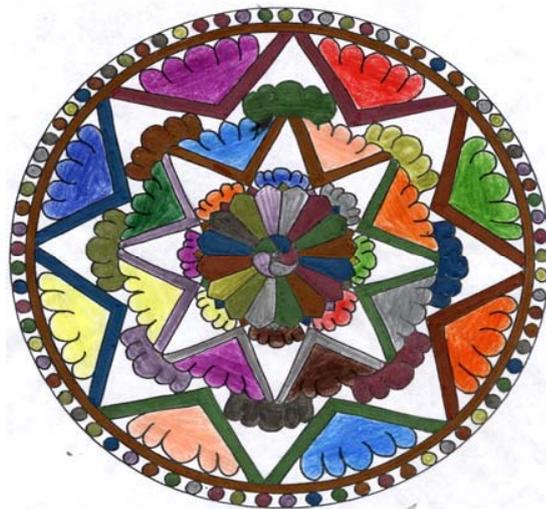


Mandala 1

El **mandala 1** fue elaborado el 11 de Abril de 2008 y lleva por nombre "Armagedon", Sebastián expresó con este mandala lo mucho que piensa en sus amigos y profesores y admitió "nunca los voy a olvidar, siempre los voy a recordar". Además evocó con esta creación las ocasiones en las que pintaba con su abuela.

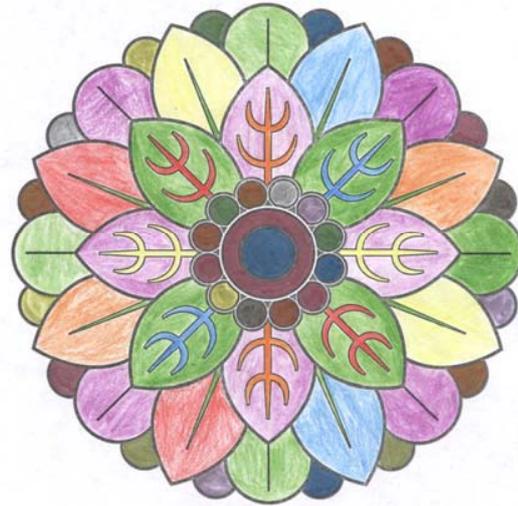
En conversaciones con Sebastián admitía que tenía tiempo que no estaba en contacto con el arte, que no pintaba o dibujaba, es por ello que este primer mandala lo trasladaba a su infancia, afortunadamente de una forma agradable. Destacó también que le colocó este título por considerarlo algo "estructurado", lo que es totalmente lógico considerando que esta imagen evoca un laberinto encontrado en las villas romanas y que es acompañado del mito del minotauro. El laberinto representa el inicio en la búsqueda del centro, del interior personal, aunque los colores no poseen una simetría en su aplicación, destaca el violeta que representa una necesidad por la introspección.

El **mandala 2** fue elaborado el 16 de abril de 2008 y lleva como título "Mi vida" mientras expresa "...estoy muy contento porque poco a poco, con paciencia y en compañía de Dios, me voy a mejorar muy pronto." este mandala posee líneas rectas que se entrecruzan formando un cuadrado, comienza a ser coloreado desde las líneas externas y va siguiendo cada trazo hasta llegar al centro. Reincide la necesidad de acercarse hacia su centro. El trabajo de Sebastián fue lento, podía pasar varios días coloreando cada mandala y lo hacía cuando no estaba decaído. Cada vez que coloreaba se le notaba una expresión serena y mostraba gran concentración en el trabajo.



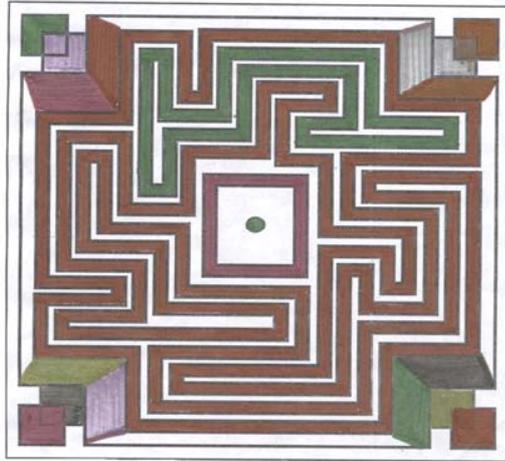
Mandala 3

El **mandala 3** fue elaborado el 28 de abril de 2008 y llevó por título “La Vida” Sebastián realiza una invitación a la alegría, expresando que “la vida hay que vivirla feliz y no triste”. Este mandala circular fue comenzado por los niveles medios, continuado por el exterior y culminado hacia el centro. La intención inconsciente de transitar el mandala buscando el centro, remite a la idea de estar trabajando en un proceso de internalización o centración. Los colores utilizados para este mandalas se mezclan con colores metalizados, este es el primer mandala circular que escoge lo que lo inicia en la búsqueda de la armonía.



Mandala 4

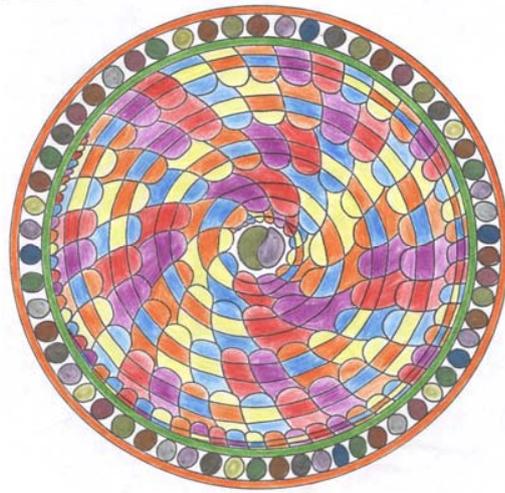
En el **mandala 4** Sebastián comentó: “en mi mandala expreso con muchos colores la felicidad lo que me gusta mucho de este mundo: los paisajes, la naturaleza, etc. Sólo la felicidad te hace sentir bien y no te pone triste” La fecha de elaboración fue el 28 de abril de 2008 y en su espíritu persistía la fortaleza de alguien que ama la vida y que quiere expresarlo en cada momento. Aunque no presencié la elaboración de este trabajo, Sebastián admitió que la producción comienza desde el centro y va hacia afuera, en este caso en busca de un proceso de exteriorización y se visualizó la búsqueda de la armonía en la aplicación de los colores.



Mandala 5

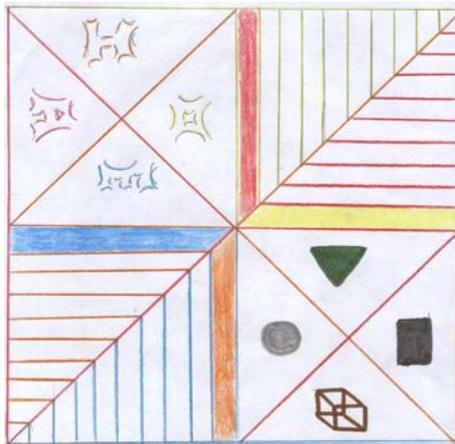
Este mismo día (28 de abril de 2008) Sebastián se encontraba muy motivado por el trabajo “El laberinto” **Mandala 5**, por lo que expresaba que se imaginaba dentro de un laberinto y se preguntaba ¿cómo puedo salir?, logró encontrar una salida al ver el trabajo terminado “...encontré una salida, todo lo que logré fue por la ayuda de la fe, eso me hace recordar que uno no puede detenerse en esta vida. Y ser alguien más”.

Este laberinto lo llevó a reflexionar sobre su presencia en el mundo, la frase final agregada después del punto hace pensar en la nostalgia y parece que en estos momentos de su vida el “ser alguien más” sea el deseo de transitar por un cambio, que asume pensando en el proceso de recuperación y las cosas que puede llegar a hacer, la persona que puede forjarse en una segunda oportunidad. Resaltan los colores cobres, que evocan la humildad, aunque también la tristeza.



Mandala 6

Para el 01 de mayo de 2008, Sebastián elaboró una de sus obras más coloridas que lleva el nombre “Inspiración”: **Mandala 6** y para su elaboración los niveles fueron en un proceso de exteriorización desde el centro hacia afuera, además expresó que escogió todos los colores más vivos “...para darle más vidas y no tristeza.” Aun no se visualiza la simetría en la aplicación de los colores, sin embargo el uso de tantos colores en sectores tan pequeños hace pensar en la concentración y dedicación que desarrollo en este trabajo.



Mandala 7

El **mandala 7** surgió por algunas fotos y anécdotas del aula hospitalaria en el piso ocho contadas a Sebastián en días anteriores a su creación, de esta

manera comenzando el proceso de creaciones propias, pensó en los/as niños/as y admitió que quiso crearlo para ayudarlos, por eso incluyó formas geométricas y algunas vocales. El nombre de este mandala es “Inspiración 2” y expresa “lo que realicé en este mandala es muy interesante para los/as niños/as/as pequeños, este mandala los podría ayudar un poco con las figuras que aparecen en este cuadro y con algunas letras que podrían aprender”

El que utilizara un cuadrado indica la necesidad de organizar la información que posee, representa el consciente, las ansias de transmitir lo que sabe a otros más pequeños. Mientras que la aplicación de colores como: rojo, amarillo y naranja irradian energía vital, excitación, alegría por la vida y optimismo y el azul y verde la profundidad y el crecimiento.



Mandala 8

Dentro del proceso de elaboración de mandalas personales, ésta es una de las obras más valiosas de Sebastián, por su armoniosa combinación simbólica y la ubicación de los colores, es titulado “El círculo de los deseos”: **Mandala 8** y fue elaborado el 01 de mayo de 2008, con éste mandala Sebastián asegura que “...tiene algo infinito en el mundo. Éste mandala me hace recordar tiempos muy viejos y con ellos me hace sentir bien.” Con esta afirmación podría pensarse en la nostalgia por su vida, sus amigos, su novia, sus familiares, que aunque permanecen en contacto con él a través de cartas y llamadas telefónicas, suele extrañar. También podría pensarse al leer la frase “muy viejos” en la nostalgia

interna por cosas que no conoce pero que existen o existieron y desea vivir o revivir.

Este mandala posee una evolución del círculo, los diversos niveles de esta figura pueden ser interpretados como un símbolo positivo, además se visualizan pequeños triángulos con sus vértices hacia el exterior que simbolizan el fuego, la masculinidad, la fuerza de vida y el impulso de ascender, a pesar de que en éste periodo Sebastián comenzó su segunda sesión de quimioterapia, por lo que está decaído y suele dormir la mayor parte del tiempo, las necesidades del cuerpo y del espíritu no están conectadas, es como si Sebastián deseara algo que todavía no es posible.

Este ciclo de quimioterapia hizo que su trabajo fuera más lento, así que le propuse usar otros materiales que él debía elegir, para lo cual escogió trabajar con un lienzo y óleos, de manera que pudiera llevarlo a su casa como un recuerdo. El nuevo mandala constó de un círculo azul cuyo centro fue un triángulo rojo con el vértice central apuntando a la derecha, de allí se despliegan otros pequeños triángulos, lo que hizo pensar que deseaba hacer una estrella, pero que al no lograrlo, lo colmó de diversos colores como el rojo, azul, verde, morado y amarillo ocre. Sebastián decayó anímicamente en este periodo, a pesar de ello, lo culminó aproximadamente el 13 de mayo de 2008. No dio significado a este mandala



Mandala 10

Para finalizar el libro, propuse a Sebastián que me enseñara su mundo: lo que le gusta, lo que siente, que me mostrara algo de él que quisiera dar a conocer, de este modo llama a éste mandala “Estoy feliz” **Mandala 10** y expresa “estoy feliz porque a medida que transcurre mi enfermedad me estoy mejorando y mi familia está contenta de verme como la persona que era antes”. En su mundo se dibuja él, asumiendo su nuevo aspecto físico, lo que puede interpretarse como el haberse encontrado en su proceso de enfermedad, por eso hace un autorretrato de pie en el exterior del hospital. Debe notarse que en su franela dibuja símbolos que hacen referencia a un mandala, lo coloca en la parte más demostrativa de su cuerpo, su pecho y posee un hexagrama o estrella de seis puntas que simboliza la fuerza y la protección.

Datos personales:

Adolfo es un joven de 13 años de edad, residente en una población en las afueras de la ciudad llamada Tovar. Inicia su libro de mandalas el 29 de Abril y lo culmina el 03 de Mayo.

Descripción de datos clínicos:

Adolfo es ingresado al hospital al tener un percance escolar, ya que mientras realizaba educación física sufrió un accidente común al correr. Al llegar al hospital se le diagnosticó una patología de cadera frecuente en adolescentes de esta edad: **epifisiólisis del fémur**, en su caso del izquierdo, es una enfermedad definida por Grau, Garrido, Torres y Fuertes (2002) como el desplazamiento del núcleo epifisario en relación con el cuello femoral, este padecimiento suele tener un inicio súbito, para luego convertirse en un dolor intenso y la imposibilidad para el movimiento activo o pasivo.

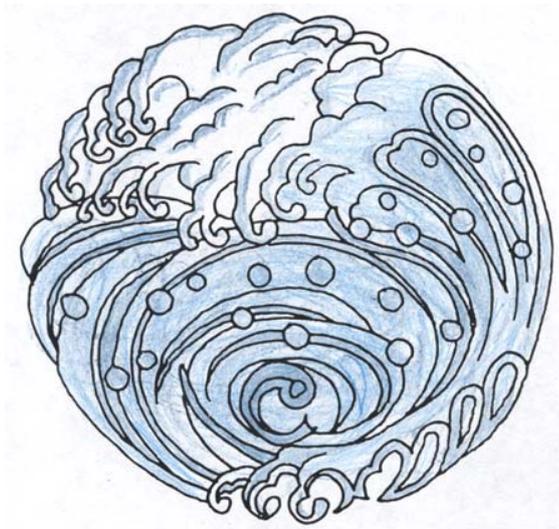
El diagnóstico es elaborado a través de la exploración radiográfica de la cadera, el tratamiento debe ser precoz y siempre quirúrgico. El objetivo del tratamiento es eliminar el dolor, evitar mayores deslizamientos que ocasionarían deformidades, así como la aparición de otras complicaciones. En caso de Adolfo le fue diagnosticado un desplazamiento agudo, por lo cual le estabilizaron con tornillos: la epífisis fue fijada al cuello femoral para restablecer su anatomía normal, después de esto fue dado de alta el 04 de Mayo y debía asistir a controles posteriores para chequear su evolución.

Descripción del Entorno

Adolfo se encuentra con su madre, es ella quien le acompaña, aunque su padre lo visitó junto a su hermana el fin de semana. Ambos padres se dedican al comercio de helados en la población de Tovar.

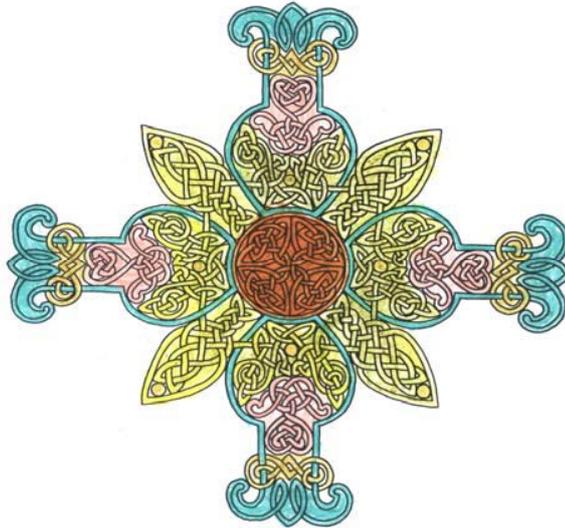
Descripción de la Interacción

Éste joven se caracterizó por su constante actividad dentro del hospital, aunque su trabajo se desarrolló en la habitación por la imposibilidad de pararse, solía pedir al personal del aula actividades que lo distrajeran, es por ello que comenzó a realizar los mandalas. No se logró una interacción directa con este joven y por su corta hospitalización, su diario no posee mandalas de elaboración personal, sin embargo se considera importante mostrar su trabajo por lo valioso de su expresión y el gran disfrute que estos le causaron.



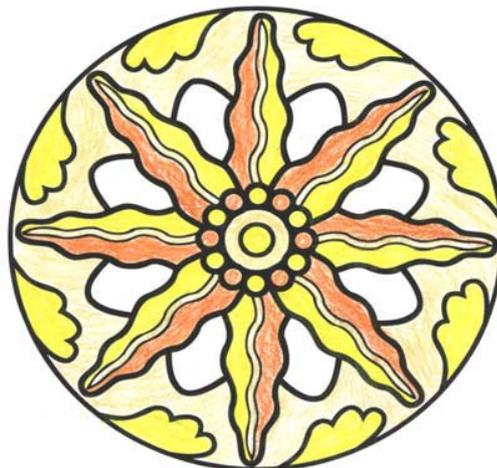
Mandala 1

El **mandala 1** fue elaborado el 29 de abril de 2008 y se titula “Remolino de lindas aguas”, expresa la gran alegría y emoción que le da por lo que hace y siente “...a través del dibujo expreso mis alegrías, mis tristezas, mis emociones, lo cual cuento al expresarme...” Además admitió que al pintar este mandala pensó constantemente en “los mares cristalinos y puros”. Éste mandala confiere vitalidad y energía y el color azul representa la independencia psicológica, las emociones profundas y primordialmente la tranquilidad.



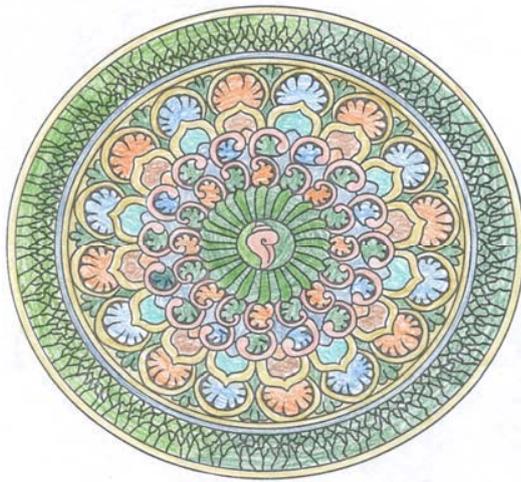
Mandala 2

El **mandala 2** elaborado el mismo día lleva por nombre “Una fuente de Colores” y expresa lo siguiente sobre la experiencia de pintarlo: “Esta cruz me inspiró a colocarle variedad e infinitud de colores, una gran expresión se despertó en mí gracias a la forma de mi mandala”. La aplicación de los colores demuestra una armonía única que va conectando el verde que representa la relajación, el crecimiento, con el amarillo color de la alegría y el espíritu para finalizar con anaranjado color de la salud interna y la seguridad.



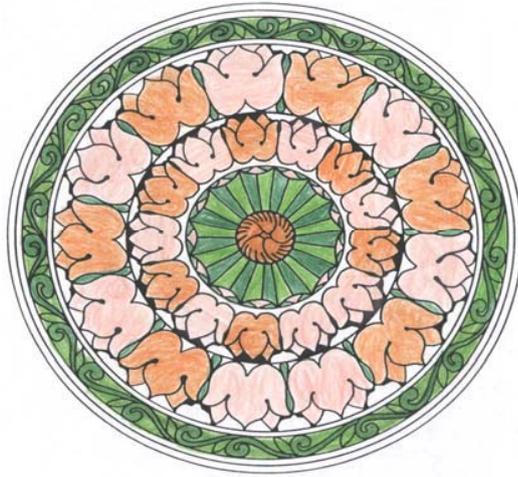
Mandala 3

El **mandala 3** fue elaborado el 03 de Mayo de 2008 y lo nombró “Sol de esplendorosos colores” expresando que los colores dados al mandala lo llevaron a pensar en una figura aborigen, además manifiesta “él ilumina los caminos más confusos de nuestras vidas”. Este mandala con rayos abiertos transmite alegría y positivismo que se traducen en una imagen estimulante.



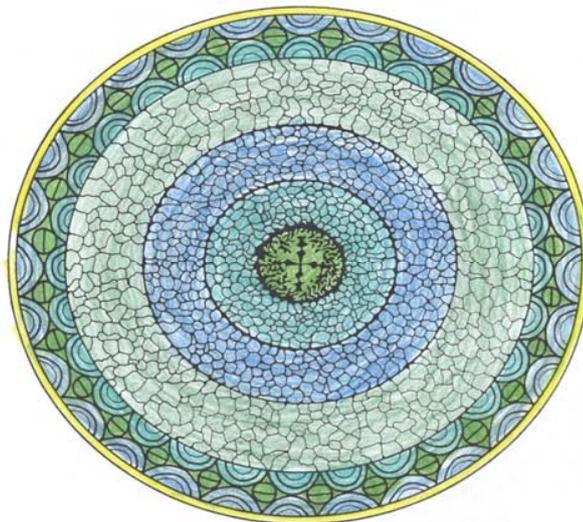
Mandala 4

“Las variedades de los colores”: **Mandala 4** fue elaborado el 04 de Mayo de 2008 y sintió con este que “los colores con sus diferentes variedades representan bellos ciclos de la vida” Estos mandalas representan la naturaleza para Adolfo, que reflexiona sobre las gamas de los colores y su presencia y transición vital en las diversas etapas.



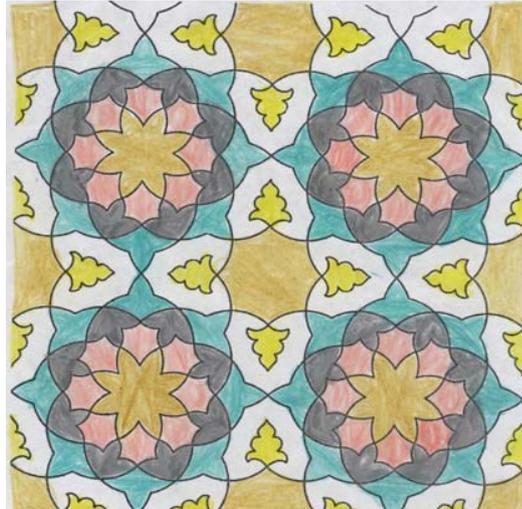
Mandala 5

El **mandala 5**, elaborado el mismo día que el anterior se tituló “El gran y maravilloso ciclo de la vida”, éste joven reflexiona sobre los ciclos de la vida y para este mandala da significados a los colores que aplica, aclarando que el naranja para él representa la alegría, que el rosa es la felicidad, mientras que los verdes son la naturaleza que están en un ciclo que no para jamás.



Mandala 6

El **mandala 6** “Combinación de colores en piedras” fue un mandala en el que Adolfo expresó que le recordaba lo bello de las montañas y el cielo con todas sus gamas de colores. Reinciden los colores verdes y azules que Adolfo asocia con la naturaleza, aplicados de manera armónica.



Mandala 7

El **mandala 7** está dedicado por Adolfo a su casa, lo elaboró minutos antes de que le dieran de alta, por lo que expresa gran alegría al dedicarle este mandala a su hogar, lleva por nombre “Figuras esplendorosas”, donde el color amarillo predomina en la imagen que representa la alegría que se irradia desde el centro sin limitaciones.

EL LIBRO DE MANDALAS DE JOSÉ

Este niño tiene 9 años y proviene de una población de Mérida llamada Santa Cruz de Mora. El diario fue llevado a cabo entre el 10 de Abril y el 15 de Mayo.

Descripción de datos clínicos:

Cuando se comienza el trabajo con José, ya poseía dos semanas en el hospital, este pequeño es ingresado con fuertes dolores abdominales. Se presume la presencia de un tumor abdominal, pero es un diagnóstico reservado ya que se

desconocía la bacteria que se alojaba en su abdomen, por tanto se lee en las carpetas de información “tumor abdominal en estudio”.

Éste pequeño fue dado de alta sólo al momento de su diagnóstico definitivo que fue la presencia de **cisticercosis abdominal**, que según el diccionario de medicina Océano Mosby es una “Infección o infestación por la forma larvaria del céstodo porcino taenia solium” Tras ser ingeridos, por la carne del cerdo los huevos se reproducen en el intestino; las larvas invaden el tejido subcutáneo, cerebro, ojo, músculo, corazón, hígado, pulmones y peritoneo, se fijan mediante dos filas de ganchos, crecen, maduran y se recubren de una cápsula fibrosa y densa. La fase invasiva precoz de la infección se caracteriza por fiebre, malestar general, dolores musculares y eosinofilia (aumento del número de eosinófilos (leucocito granulocítico su numero aumenta en los estados alérgicos y en algunas infecciones y disminuye con la administración de esteroides) en la sangre que se observa en muchas situaciones inflamatorias).

Descripción del Entorno

José desarrolló su trabajo en sesiones llevadas a cabo dentro del salón del aula hospitalaria, algunas ocasionales fueron en la habitación. Se mostró sumamente tímido en un principio y no conversaba con facilidad, estuvo acompañado por su padre la mayor parte del tiempo, ocasionalmente se quedaba con su madre.

Descripción de la Interacción

José fue uno de los casos que transitó por la mayoría de las fases vivenciadas en el hospital con el trabajo de los mandalas. La labor con el libro de los mandalas que se le presentó a José comenzó por colorear los esquemas preestablecidos que él había seleccionado previamente.

Es un niño que conversa muy poco y muestra una actitud sumamente tímida, corporalmente entierra la cabeza contra su pecho y cierra los ojos, así emite algunas palabras. En cuanto a la expresión escrita, no escribe por cuenta propia, cuando quiere expresar algo que deba ser escrito, susurra una o dos palabras

para que se le ayude a escribirlas, él las copia lentamente con orientación del docente, lo que puede escribir por cuenta propia es su nombre y ocasionalmente lo hace al revés.

El desarrollo de la expresión gráfica denota los trazos de un niño más pequeño, por lo que al averiguar sobre su escolaridad el padre expresa: “intentamos llevarlo a la escuela pero no se queda...ahí va aprendiendo”, comentario que hace pensar que el niño realmente no cuenta con atención escolar. En un principio se consideró la presencia de un pequeño retraso mental motivado por sus expresiones, pero la historia médica no contenía información al respecto, por lo que resultó más conveniente pensar en un atraso cultural.

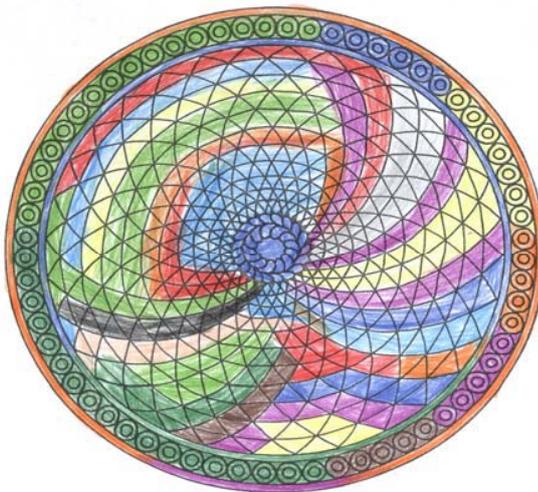
Su mamá se desenvuelve como ama de casa y su papá como agricultor, es además el menor de cuatro hijos, dos de dieciséis y doce años y una de once, no se llegó a compartir con estos últimos entre la semana.

A continuación se muestran los mandalas que fueron coloreados y elaborados por José en un lapso de un mes y cinco días:



Mandala 1

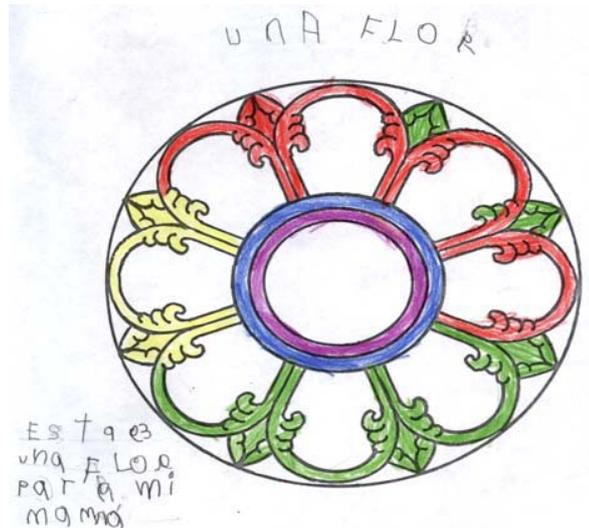
En la elaboración de este **mandala 1** se encontraba un grupo de niños/as realizando un mandala grupal y José decidió trabajar solo, comenzó su labor de manera delicada, haciendo pequeños círculos dentro del esquema preestablecido que había escogido con antelación, cuando comienza a colorearlo mezcla rojo y marrón y comienza expandir la pintura desde la parte inferior del esquema hacia la superior, borrando los pequeños círculos que antes había dibujado. Al terminar el trabajo y sugerirle que le colocara un nombre expresó entre cortadas palabras “luna” y luego “roja”. Este trabajo corresponde al 10 de Abril de 2008 y lo que más resalta del mismo, es la forma en como borra lo que ya había logrado. Simbólicamente un color manchado por otro oscuro denota depresión y tristeza.



Mandala 2

En la siguiente oportunidad (17 de Abril de 2008) José escoge el **mandala 2** que ofrece una mayor dificultad en cuanto a los trazos ,elige una serie de colores que acomoda en la mesa y los va tomando espontáneamente, los trazos comienzan desde afuera y van hacia el centro en un intento de dar forma a las líneas que se entrecruzan, luego cambia la forma de aplicar el color y busca seguir los niveles que el mandala le ofrece, para culminar da color al nivel más externo del mandala y luego al centro. Este mandala fue llamado por José “La

pelota de colores” y al preguntarle qué quería expresar con su mandala el dice algunas palabras entre sonrisas tímidas, “jugar, ir a casa, fiesta con muchos colores”



Mandala 3

Este **mandala 3** fue coloreado el mismo día que el anterior, José suele dar miradas que le ayudan a verificar que su trabajo está bien, es como si preguntara ¿Está bien este color, está bien como lo estoy pintando? El nombre que sugirió fue “Una flor” y cuando se le preguntó que para quién era la flor respondió que para su mamá, se le propuso que lo escribiera y él aceptó, aunque quiso que se le copiara el texto para él reproducirlo. Comenzó a pintar con el color amarillo, luego el rojo y el verde, de afuera hacia adentro en la búsqueda de introspección. Éste sencillo mandala representa una flor, que simbólicamente es una imagen arquetípica del alma que busca brotar desde la tierra oscura en busca de la luz.



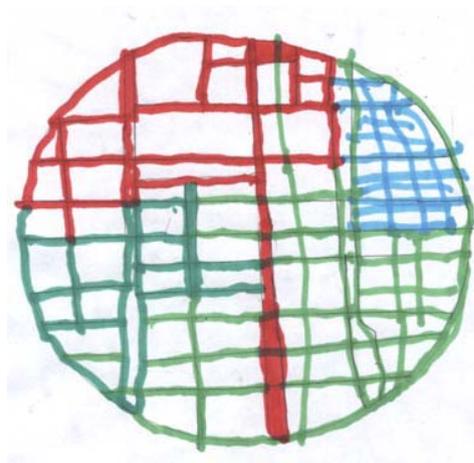
Mandala 4

En el **mandala 4** reinciden las peculiares características de los trabajos de José como el uso de muchos colores y la asimetría en la aplicación de los mismos, de esta forma se muestra poca armonía en sus trazos. José comenzó aplicando el color verde, y como es común va desde afuera hacia adentro.

En sesiones posteriores José escoge mandalas muy elaborados, no suele conformarse con mandalas con trazos sencillos, e igual que en sus trabajos anteriores se mantiene el colorido, en estas ocasiones comienza a pintar desde el centro hacia fuera. José es un niño que no siente muy cómodo cuando debe conversar, por ello al hacer preguntas como ¿Te gusta tu trabajo? ¿Qué nombre le pondrías? Suele bajar la mirada y enterrarse en el cuello de su camisa.



José elaboró este mandala, con las docentes del aula hospitalaria en un día donde no había sesión con los mandalas, lo encontré entre las carpetas de trabajos y lo que parece interesante es que comenzó a estructurar sus dibujos pensando en un centro, aunque los trazos son bruscos se marcan niveles y existen divisiones que parten desde el centro. Se emprendió la elaboración de mandalas personales de manera espontánea, este mandala representa una manzana.



Mandala 7

El **mandala 7** fue el primer mandala que realizó en las sesiones sin esquemas preestablecidos, elaboró una circunferencia y marcó una cruz que luego se pierde ante la cuadrícula de la esfera. Es un trabajo que no posee un centro

marcado, incluso en la posición dentro de la hoja: este mandala está ubicado hacia el lado izquierdo y en la parte inferior de la hoja. José expresó que este mandala se llama “una pelota” y que quiere salir a jugar. Simbólicamente la selección del círculo refiere a la armonía que caracteriza esta figura, luego la cuadrícula posterior rompe la armonía y la vuelve una imagen terrenal. El color predominante es el verde y representa la esperanza, posiblemente de salir a jugar, la línea roja que lo atraviesa sugiere gran dinamismo.

En la siguiente sesión se manifiestan cuatro mandalas elaborados en acuarelas con una carga emocional muy interesante, el pequeño elige un esquema preestablecido caracterizado por poseer diversos niveles con estrellas que incrementan su tamaño, comenzó a colorear un nivel céntrico con un color azul, en el proceso vino a buscarlo su padre porque debían colocarle su tratamiento. La reacción del niño en un principio fue quedarse sentado, hacer como si no escuchara y detener las pinceladas, además de comenzar a llorar, cuando su padre vuelve a repetir el llamado, realiza movimientos bruscos con el pincel cargados de rabia y frustración, después de esto se para de la mesa llorando. El trabajo este día prosigue con el siguiente mandala



Mandala 8

Después de aplicar el tratamiento, José se acerca nuevamente al aula y comienza un nuevo trabajo: el **mandala 8**, esta vez sin esquemas preestablecidos, en este mandala avanza desde el centro y se extiende en diversos niveles. El padre de José le acompaña en el aula en esta ocasión, y se para frente a él haciéndole comentarios como: "pinte más bonito", "échele color ahí", por tal motivo lo invité a pintar a él también, al sentarse en la mesa y tener una hoja y un pincel en la mano repitió constantemente, "yo nunca he pintado". El padre de José estaba estupefacto ante la hoja, así que comencé a sugerirle: puede comenzar con un círculo. Con mucho miedo lo hizo y al verlo repetía: "yo no soy bueno para esto", mientras José sonreía y hacía cualquier cantidad de trazos, su padre lo miraba y decía "el muchacho si puede".

El padre de José termino por pararse de la mesa, pregunté a José si deseaba terminar el mandala de su padre, a lo que respondió afirmativamente, ese mandala fue culminado con movimientos rápidos donde no importaban los colores, ni los trazos, era un acto que parecía liberarlo de la presión que había transcurrido, y donde inclusive el papel llega a romperse.

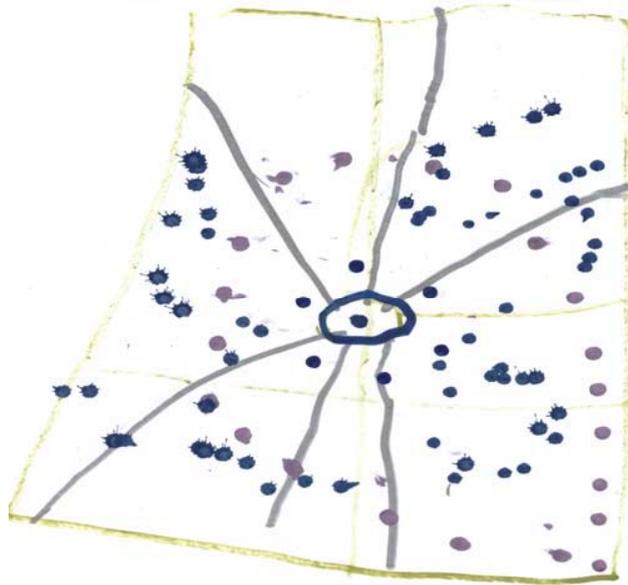
El mandala 8 que no fue titulado es simbólicamente muy armonioso, parte desde un centro color amarillo que representa la alegría y el estímulo, este centro se vuelve un sol y el color violeta representa la inspiración, desenlazándose con una especie de cadena de hojas verdes, cuyo color puede simbolizar el equilibrio.



Mandala 10

Este **mandala 10** corresponde a la sesión del 24 de abril de 2008. El mandala fue ubicado en la esquina derecha superior de la hoja, fue el único al que le coloca nombre, y le llamó "un triángulo" comenzó desde afuera saltando hacia el centro para más tarde rellenar los espacios entre el centro y los extremos. Las manchas oscuras pueden representar la invencibilidad o la tristeza, mientras que los espacios en blanco, la espera de algo nuevo. El triángulo con el vértice hacia abajo representan la involución.

En los mandalas siguientes se reanuda la presencia de mandalas sin centro, al utilizar reglas y compás se pierde la perspectiva de buscar el centro, usa figuras como triángulos dentro del círculo y traza líneas con el uso de una regla para llenar los espacios. Además usó nuevos materiales como los granos en la elaboración de un mandala cuadrado. Es interesante exponer que tiene menos dificultades para colocar un nombre a su trabajo.



Mandala 15

Para este **mandala 15** elaborado el 06 de mayo de 2008, se llevó a cabo una experiencia con el “esquema filogenético de orientación”. Después de haber transitado en diversas formas y maneras este esquema dibujado en el piso, se pidió que se trasladara el recorrido por el mismo a una hoja de papel, este fue el resultado del recorrido de José.

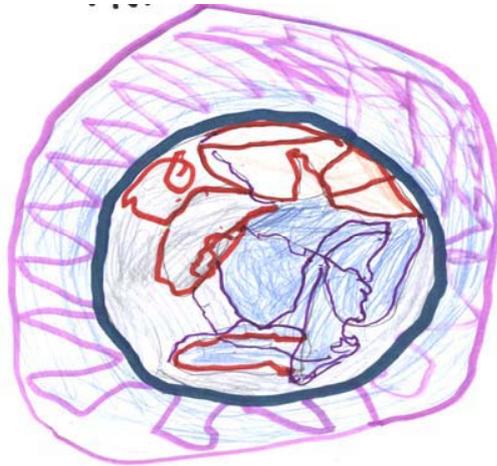
Consecutivamente reaparecen los centros y elementos de la naturaleza como las flores. Cuando le pregunto qué representan estos mandalas para él, responde con más soltura que en otras ocasiones que en su casa hay muchas flores bonitas de varios colores: rosadas, amarillas y rojas, además de contarme que su papá las cultiva, me dice que las flores tienen raíces, se pueden arrancar y sembrar en otros lados de la tierra. El nombre de estos mandalas son: “Una flor”, “Una flor con raíces”, las flores simbolizan la fuerza vital.



Mandala 21

José para sus últimos mandalas se encuentra recuperándose de una intervención quirúrgica, le han elaborado una biopsia en el estomago, por ello se encuentra en su habitación y elabora este mandala que llama la atención por la utilización del espacio, ya que usó toda la hoja, los trazos de este **mandala 21** fueron fluyendo sin limitaciones, comenzó a realizar un círculo y a puntearlo para después sacar pequeños destellos, luego anexó un pequeño círculo oscuro al que le siguieron otros mas que iba encerrando en pequeños círculos, mientras hacia esto los iba identificando con nombres de animales como: conejo, mono, al círculo más oscuro lo llamó corazón que es símbolo de los valores humanos y está asociado a la alegría de vivir. Al terminar lo encerró todo en un círculo más grande de ondas desordenadas.

En cuanto al significado, expresa una historia parecida a otro mandala, le titula “un viaje de bombas chiquitas” y expresa que va a soltar las bombas y se van a ir volando, cuando lleguen al cielo se van a explotar.



Mandala 22

Cuando José se reincorpora al trabajo dentro del aula, posee una vía con un suero que cuida para no lastimarse, José vuelve a estar muy tímido ante el trabajo, no quería hablar, fue como un pequeño retroceso de lo que se había logrado. Comenzó el trabajo del **mandala 22** dibujando un círculo pequeño y luego uno más grande, colocó trazos continuos donde prácticamente no levantaba el lápiz de la hoja.

En el proceso de elaboración llegó su mamá, él soltó el lápiz y volteaba la cara para no mirar a su mamá, la madre le dijo “se queda con su papá, yo vengo después”. José comenzó a llorar no como cualquier niño, sino como un adulto que esconde la cara para que no vean sus lágrimas. La madre apresurada da un beso brusco en la cabeza de su hijo y se retira. José recomienza su trabajo y sigue dando trazos, pero más tarde llegó su padre y dice: “José yo me voy para abajo, subo más tarde”, el pequeño recae a llorar nuevamente. Me ofrecí a quedarme con él hasta que llegara su padre, así logró culminar el mandala y expresó: “son flores, yo quiero ir a sembrarlas”

Es lógico pensar en la confusión que denota este trabajo, los expresivos trazos reflejan la emoción contenida por el pequeño, aunque intentó buscar la estabilidad en el símbolo del círculo y en el significado de las flores, no lo consigue.

EL LIBRO DE MANDALAS DE FERNANDA

Fernanda es una pequeña de 8 años que proviene de una población de Mérida llamada Tabay, el desarrollo del diario de mandalas inicia el 10 de Abril y culmina el 02 de Mayo.

Descripción de datos clínicos:

El diagnóstico de la pequeña Fernanda es una **Artritis Séptica de Rodilla**, ésta enfermedad es cualquier trastorno inflamatorio de las articulaciones caracterizado por dolor e hinchazón, que en este caso por ser séptico es causado por microbios o por las toxinas que éstos segregan. Cualquier agente puede invadir el espacio de las articulaciones y causar inflamación y destrucción del tejido, el punto principal de la atención son los tratamientos antibióticos locales, sistémicos o ambos.

Fernanda se encontraba en una silla de ruedas con su pierna elevada y enyesada, fue intervenida para hacer un sondeo y diagnóstico de su estado, solía quejarse de dolor y cuidaba mucho su desplazamiento en la silla para no ser golpeada.

Descripción del Entorno:

Ésta pequeña solía mostrarse tímida ante las actividades que se le proponían, se encontraba acompañada por su madre, quien de forma amena la motivaba a participar. La madre aprovechaba el tiempo que Fernanda pasaba trabajando en el aula para salir y hacer algunas compras necesarias o buscar resultados de exámenes, entre otros, aunque cuando tenía ocasión trabajaba con la pequeña.

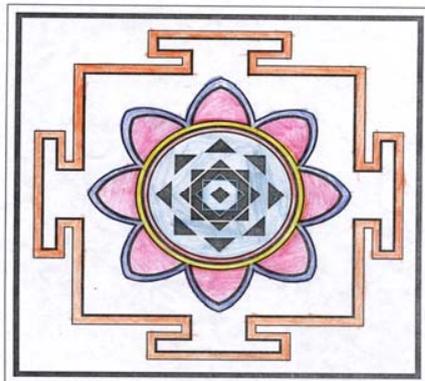
Descripción de la Interacción

El trabajo con Fernanda se desarrolló en el ambiente del aula hospitalaria, su experiencia con los mandalas le permitió expresarse a través de los trazos, cuando se le pedía que formulara alguna frase sobre lo que sentía al trabajar con su mandala, se tornaba un poco renuente, a pesar de ello muchos de sus trabajos poseían títulos que mostraban lo que ella lograba ver en su mandala. Se observaba gran concentración mientras coloreaba los mandalas.



Mandala 1

Para este **mandala 1** que fue previamente seleccionado por Fernanda utilizó pinturas al frío y colocó como nombre “el triángulo de colores”, fue elaborado el 10 de abril de 2008 y resultó un trabajo muy colorido, no emitió comentarios mientras pintaba y se mostró tímida ante las invitaciones a explicar su trabajo. Comenzó pintando desde el centro y expande sus colores hacia las líneas externas de este mandala básico.



Mandala 2

En el **mandala 2** que corresponde al 17 de abril de 2008 Fernanda se encontraba en cama con la pierna inmóvil, así que le mostré varios mandalas y ella escogió éste diseño. Se observó un trabajo culminado, el comienzo se dio por las líneas externas e iba buscando el centro, esta imagen representa la flor de loto y su perfección, Fernanda utiliza los colores suavemente.

Es curioso describir que el día siguiente escogió el mismo diseño sin darse cuenta de ello, su madre la ayudó a colorear algunos sectores en un trabajo común. Se dio un proceso inverso, desde el centro hacia fuera, al intentar incluir otros colores en otros niveles no logra culminar el mandala. En esta ocasión ya no se mostraba tan tímida y sonreía constantemente, pero aun así no deseaba hacer comentarios sobre su trabajo.

una flor grande con muchos corazones



Mandala 4

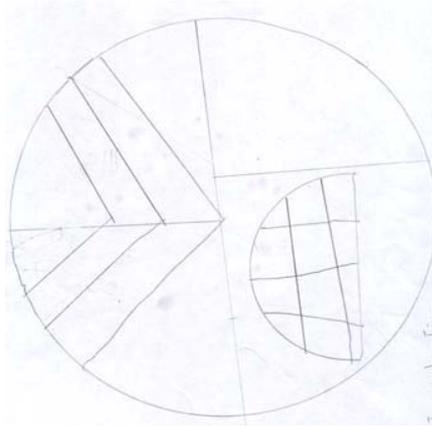
Fernanda comenzó el **mandala 4** desde las líneas intermedias y buscó culminar en el centro, es interesante como esta pequeña suele omitir niveles del mandala. El título de este mandala es “Una flor grande con muchos corazones”, que demuestra que en su proceso suele visualizar imágenes que para ella son familiares. Los espacios que deja en blanco representan la preparación para asumir cambios internos.

Esta pequeña se caracterizó por ser una niña minuciosa, por lo que en cuanto agrega un color que no es de su agrado, o no luce como esperaba en el mandala, prefería no terminar el trabajo admitiendo que no le gusta cómo está quedando o excusando que se siente muy cansada.

Los colores utilizados en muchos de sus trabajos son aplicados suavemente, utiliza una gran gama de ellos combinando colores cálidos con los colores fríos. Los títulos colocados a los mandalas se caracterizaban por buscar y nombrar algún elemento concreto presente en el mandala, como por ejemplo: escaleras, monos, bombas, flor.

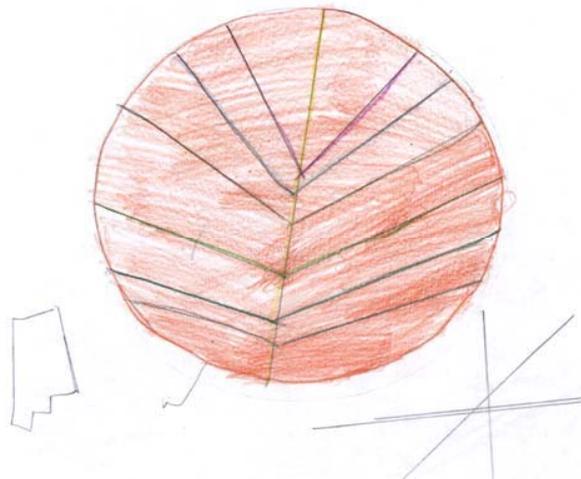
Para los mandalas elaborados sin esquemas preestablecidos, Fernanda se sintió frustrada porque no logró conformarse con ninguno de sus trabajos, ya que no encontró en sus creaciones la armonía que disfrutaba en los esquemas

seleccionados en las primeras sesiones, aquí se muestran algunos de sus intentos:



Mandala 11

Dentro de las elaboraciones personales, este mandala fue el primer ensayo en la búsqueda de un fruto que complaciera a Fernanda. Admitió que no le gusta, por lo que inmediatamente comenzó a elaborar un nuevo mandala.



Mandala 12

Este **mandala 12** fue elaborado el 29 de abril de 2008, lleva por nombre “el círculo de ve”. En esta ocasión se consiguió que la pequeña verbalizara lo que pensaba al respecto de los mandalas, apoyada por su madre comenzó a hablar y escribió: “me siento bien y me gusta pintar los mandalas, hacer dibujos con plastilina y también pintarlos”. En su elaboración utilizó una regla que iba desplazando hasta conseguir concretar sus trazos. El uso del color naranja en este mandala estimula la tímida personalidad de Fernanda y le ayuda a culminar su trabajo.



Mandala 13

Este **mandala 13** lleva por nombre “mi casa tiene un perro” además Fernanda expresó: “quiero irme a mi casa y ver a mi familia, a mi hermana, porque extraño mi casa y a todos en mi comunidad” Estas expresiones son motivadas por la madre, cuando la niña no sabe que escribir, la madre sugiere y ella acepta. En cuanto al mandala, los trazos sencillos no son culminados porque la pequeña

expresa que se siente muy cansada muestra de que nuevamente no logra conseguir la armonía dentro de su trabajo.

EL LIBRO DE MANDALAS DE CAMILA

Camila es una de las niñas más pequeñas que llevo a cabo la experiencia, tiene 4 años de edad y proviene de Toro estado Aragua. Inicia su libro el 18 de Abril y lo culmina el 20 de Mayo.

Descripción de datos clínicos:

En el expediente de esta pequeña se lee como diagnóstico: Tumor en el maxilar izquierdo, el tumor definido por el Diccionario de Medicina Océano Mosby es el crecimiento hístico (relativo a un tejido) caracterizado por la proliferación celular descontrolada y progresiva, en éste caso el crecimiento está localizado en el maxilar izquierdo, lo que da como resultado malformaciones en esa zona del rostro.

El trayecto entre médicos y operaciones de ésta pequeña no la han dejado llevar una vida confortable, a su corta edad posee veintiuna operaciones, de las cuales veinte han sido realizadas en Caracas y una aquí el 08 de Mayo de este año. Por el momento y según los datos emitidos por la madre aun quedan operaciones por realizar.

Descripción del Entorno:

Camila cuenta con la compañía de su madre, ocasionalmente viene el padre y pasa algunos días en la ciudad. Al no ser de Mérida han debido alquilar una pequeña habitación cerca de las instalaciones del hospital para las ocasiones en que les dejan fines de semana libre o viene el padre o la familia de visita.

La madre de Camila es una joven de diecinueve años de edad que terminó la primaria, mientras que el padre posee treinta y cinco años, esta familia tiene una hija más de dos años de edad, quien se encuentra con su abuela en el estado Aragua.

Descripción de la Interacción

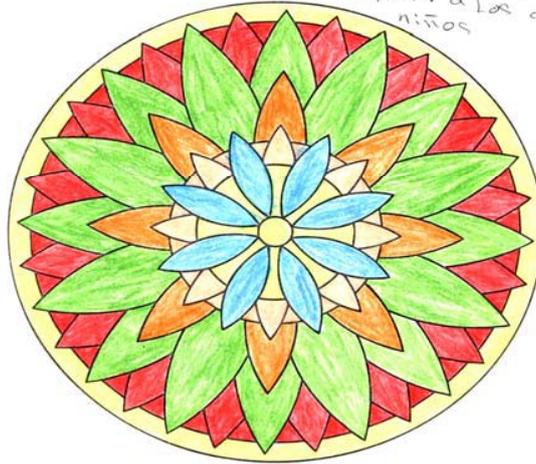
El trabajo con el libro de los mandalas se presentó igual que en los casos anteriores a través de la selección de los esquemas preestablecidos, y en un proceso evolutivo, la realización de mandalas personales. En este caso se contó con la participación ocasional de la madre de Camila, quien también pintó algunos mandalas.

La atención que Camila prestaba a los trabajos era de cortos periodos, podía pasar todo una tarde realizando un mandala, porque mientras lo realizaba podía pararse de la mesa en varias circunstancias por lo general para buscar qué comer. Esta pequeña no ha tenido ningún contacto escolar, aunque la madre cuenta que la llevó en una ocasión a un preescolar cercano a su casa, pero no se adaptó, lo cuál justifica su comportamiento.

Dentro del aula se presentaba muy desenvuelta, algunos niños/as preguntaban qué le había pasado, por qué tenía así su cara, pero se explicaba su situación por lo que los/as niños/as que se mantuvieron hospitalizados en este periodo lograban entender.

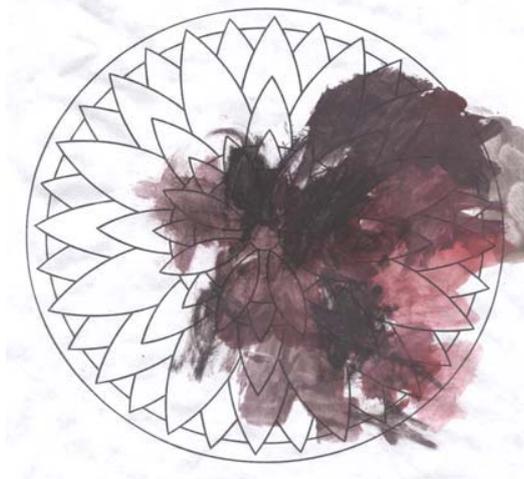
Esta pequeña solía reclamar mucha atención para la elaboración de cualquier trabajo, no trabaja sola y siempre pedía ayuda diciendo: “epa chama ayudáme pues” o bien, jalando de la mano o ropa a quien le propusiera una actividad. A continuación se muestran los mandalas que fueron coloreados y construidos por Camila y su madre:

yo me siento bien
ayudando a mi hija
a pintar y me siento
bien y me gustaria
ayudar a los de mas
niños



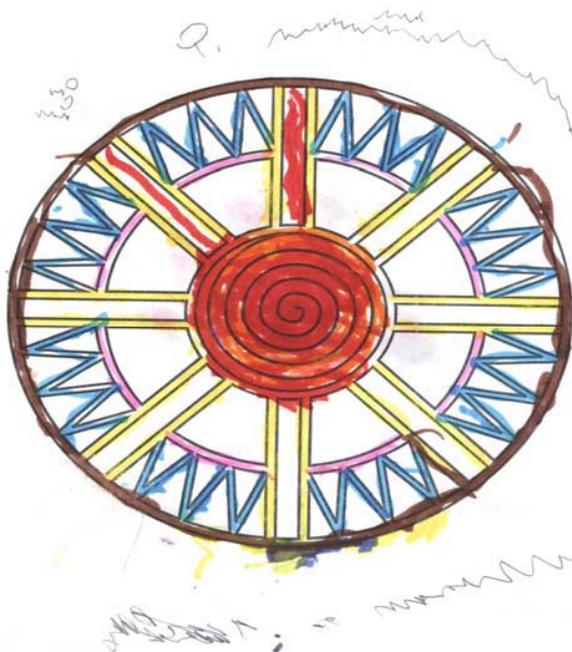
Mandala 1

En el primer encuentro aunque se le ofrecieron diversos esquemas a Camila, la pequeña se negaba a participar, la madre intervino y escogió un mandala, Camila sentada en las piernas de su madre comenzó a participar tomando algún color, aunque la madre es quien lo culminó y agregó: “yo me siento bien ayudando a mi hija a pintar...y me gustaría ayudar a los demás niños/as”. Este mandala es del 18 de abril de 2008 y cuenta con armonía en la aplicación de los colores.



Mandala 3

En este **mandala 3** del 22 de abril. Camila pedía constantemente que la ayudaran, al estar pintando con acuarela logra colorear solo un cuarto de mandala, combinando colores como el rojo y negro que indican la tristeza o la timidez ante el trabajo. En esta ocasión al tener cerca un recipiente lleno de agua para lavar los pinceles, hace caer accidentalmente el agua sobre su trabajo, lo que le ocasiona un sentimiento de frustración que la hace salir corriendo y llorando. Al conversar con ella se le hizo entender que no fue su culpa, cuando más tarde vuelve ya tranquila, se le brindan marcadores y escoge un nuevo mandala, dando como resultado el siguiente:



Mandala 4

Camila logra terminar este **mandala 4**, al acompañar el trazo con sonidos, le recreé una historia donde debía imaginar que el mandala es un camino, le invité a escoger un color y seleccionó el amarillo(después el rosado, el marrón, azul, naranja y rojo), luego le dije que el amarillo necesitaba ir a algún lado, que escogiera hacia dónde y por qué camino, representaba los pasos con sonidos

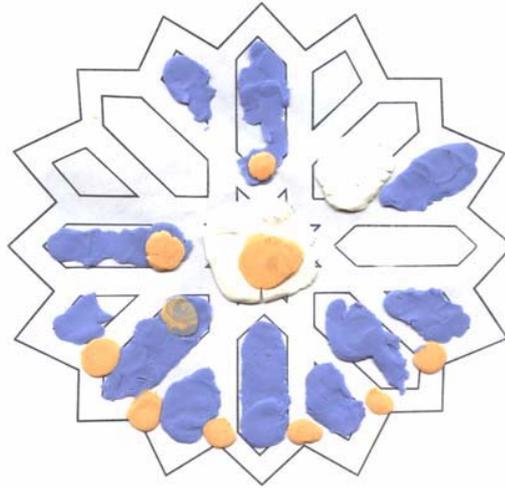
vocales como onomatopeyas: pook, mmm, entre otros y un sonido para cada color, esto le permitió interesarse , por lo que terminó el trabajo escribió con algunos trazos su nombre y dedicó el mandala a su primo.

Simbólicamente este mandala cuenta con muchos colores que reflejan la alegría y concentración por el trabajo, es una rueda solar que refleja el movimiento constante.



Mandala 5

Camila estuvo acompañada en las primeras sesiones por su madre que es una joven de diecinueve años, es también un poco tímida y en esta ocasión no quiso darle un significado a su trabajo, aunque manifiesta que le ha quedado muy bonito y se le nota contenta. Al momento de seleccionar los mandalas, los revisa cuidadosamente y al colorearlo comenzó aplicando el color verde sobre las pequeñas ondas, luego el rosado y el rojo en niveles que se dirigían hacia el centro, aunque luego se regresó a los niveles mas externos. Trabajó frente a su hija en su mandala en una misma mesa. Los colores seleccionados indican una alegría y seguridad interna, ya que los trazos son uniformes y coloridos.



Mandala 6

Camila fue adaptándose al personal del aula, tomando más confianza en el transcurso del tiempo, para ser capaz de ir y estar sola en el aula (sin la presencia de la madre). Elaboró mandalas con materiales como plastilina que le permitieron modelar, aunque no trabajaba sola, requería del apoyo de las docentes para realizar sus trabajos.

Cuando comienza la elaboración de mandalas personales quería que le elaboraran su trabajo. Se le ayudo a realizar las circunferencias y ella hizo algunos garabatos en el centro de los mandalas, que por lo general no le gustaban, así que cambiaba de hojas una y otra vez sin lograr culminar. Por esta razón, se convirtió en una necesidad trabajar con un material que le permitiera centrar su atención y que le brindara la oportunidad de ver resultados. Usando granos elaboró el siguiente mandala:



Mandala 9

Utilizando granos de diferentes colores y tamaños, se le impulsó a seleccionar los granos y ubicarlos en un esquema de líneas sencillas que había diseñado previamente en compañía de las docentes. El que Camila terminara uno de sus trabajos se convirtió en una necesidad; este **mandala 9** le brindó mucha satisfacción a la niña y al concluir escribió con algunos trazos “me gusta mi mandala” y estaba tan contenta que buscaba a cada medico del pasillo para que vieran su trabajo. El proceso de elaboración comenzó desde el centro, llenando tres niveles.



Mandala 13

Esta pequeña muestra aun dificultades para sentarse a terminar un trabajo, así que se puede pasar toda la tarde haciendo un mandala, en esta ocasión realiza varios intentos previos, como si plasmara bocetos, hasta que queda uno que le gusta y comienza a pintar: coloca un color y se retira al baño, a comer algo, a lavarse las manos, aunque al final lo culmina.

Los colores de este **mandala 13** muestran alegría con un amarillo tan resplandeciente, que luego es manchado por un marrón muy oscuro que puede implicar la presencia de alguna tristeza, que en un entorno como este es un sentimiento común.

Camila ha tomado mucho cariño por los/as niños/as que están hospitalizados junto a ella, les llamaba e invitaba a trabajar, aunque tenía una forma brusca de expresar su cariño, así que daba manotazos en la espalda o jalones de ropa. En este mandala expresaba que lo dedicaba a Leidy su hermanita, y que extrañaba jugar con ella.



Mandala 14

Camila fue ingresada al quirófano el 08 de mayo de 2008 y pasó aproximadamente dos semanas en recuperación, donde no le provocaba hacer nada, cuando se reintegra a las actividades escoge un mandala y pide que le

den plastilina, es difícil comprender lo que dice por las secuelas de la operación, aunque no por ello deja de participar. Camila comenzó a extender la plastilina con los dedos, y en ciertos sectores pedía ayuda, luego moldeó la plastilina en tiras y los incorporó. Al culminar el mandala expresó: “es para mi mamá”, cuando le pregunto si la quiere mucho responde que sí, que eso la hace feliz.

En la elaboración de este último **mandala 14**, Camila prácticamente no recibe ayuda, y se dispuso a trabajar sin anteponer otras necesidades, se le observó sumamente concentrada. Éste mandala colorido representa para Camila el retorno a un ambiente en el que la pasa muy bien, que le proporciona distracción, por ello asume este trabajo con gran dedicación.

CAPITULO V

ANALISIS DE LOS RESULTADOS

5.1. MANDALAS GRUPALES Y MUDRAS

Los mandalas son formas arquetípicas y artísticas de gran valor psicopedagógico, haber presentado estas formas en un inicio grupalmente ayudó a considerar la esencia de los mismos, “La flor del amor” (Mandala Grupal 1) y la “La espada milagrosa” (Mandala Grupal 2) permitieron representar emociones grupales y vivenciar sentimientos de empatía.

Dentro de este proceso simplificar los esquemas como en “Mandala el arco iris” (Mandala Grupal 4), permitió la construcción de nuevos detalles en los mandalas básicos que implantaron un estímulo por el trabajo de realizar mandalas, de la misma forma en que permitieron la intervención indistinta de quien quisiera participar. Asimismo los mudras aunque se presentaron como una actividad alternativa en la elaboración de mandalas, motivaron la intervención general del aula causando satisfacción entre los participantes.

5.2. LIBROS DE MANDALAS

EL LIBRO DE MANDALAS DE SEBASTIAN

Sebastián en un lapso de un mes y tres días vivencia un proceso que lo muestra como un joven con muchas esperanzas en su recuperación, ansias y anhelo por la vida. El proceso transcurrió lentamente con cada uno de los mandalas, disminuyendo el tiempo de dedicación cuando las manifestaciones clínicas de la enfermedad se hacían presentes, de esta manera transitó etapas de mucha dedicación y etapas en las que prefirió descansar o dormir, sin embargo: su proceso pudo verse evolutivamente, ya que en sus inicios las vivencias emocionales expresadas en los mandalas eran anhelos por recuerdos que lo vinculaban a personas queridas como su abuela, mientras que de manera subsiguiente comenzó a expresar su valor y sus expectativas por la vida con

frases como “poco a poco, con paciencia y en compañía de Dios, me voy a mejorar muy pronto” o “la vida hay que vivirla feliz y no triste”.

Estas frases van acompañadas de un proceso simbólico donde los mandalas son desarrollados pensando en la búsqueda del centro, del interior personal, sus primeros mandalas comenzaron a ser coloreados desde las líneas externas e iban siguiendo cada trazo hasta llegar al centro, o bien buscaba comenzar por los niveles medios, continuando por el exterior y culminando en el centro. La intención inconsciente de transitar el mandala buscando el centro, remite a la idea de estar trabajando en un proceso de internalización o centración.

De esta misma forma, en la aplicación de los colores aunque se le notaba una expresión relajada y mostraba gran concentración en el trabajo, no se observa simetría y destacan colores como: el violeta que representa una necesidad por la introspección, los colores metalizados y cobres que evocan la humildad, aunque también la tristeza.

En lo que puede caracterizarse como una segunda fase, Sebastián plasmaba sus gustos por el mundo “me gusta mucho de este mundo: los paisajes, la naturaleza,” y comenzaba una reflexión donde iba internándose en cada mandala y meditaba sobre ¿cómo podría salir? o ¿cómo podía transitar por este?, encontrando sus respuestas en la fuerza que guía su espíritu, su fe. Simultáneamente los mandalas que fueron coloreados o de elaboración personal comenzaron desde el centro e iban hacia el exterior, en este caso en busca de un proceso de exteriorización, la fuerza de vida y el impulso de ascender.

En cuanto a la aplicación de los colores, carecía de simetría, sin embargo el uso de tantos colores alegres en sectores tan pequeños hace pensar en la concentración y dedicación con que desarrolla sus trabajos. También comenzó a ver más allá de sus propias necesidades y buscaba pensar en los/as niños/as creando mandalas para ellos.

Así podría verse consolidado el proceso de Sebastián, a través de la exploración intrínseca, logró relajarse y centrar sus emociones, para luego crear mandalas y

encontrar en ellos bienestar, además de un completo estado de salud donde la felicidad le hace expresar. “estoy feliz porque a medida que transcurre mi enfermedad me estoy mejorando y mi familia está contenta de verme como la persona que era antes”. Sebastián asumió los mandalas como un estandarte, que le brindaron la fuerza y la protección que necesita para seguir mejorándose.

EL LIBRO DE MANDALAS DE ADOLFO

Adolfo es un joven que disfrutó mucho de los mandalas y en solo cinco días desarrolló un trabajo caracterizado por ser orgánico, aunque no se logró una interacción directa con este joven, por su corta hospitalización, su diario no posee mandalas de elaboración personal. El trabajo es sumamente rico en expresiones y simetría en las imágenes.

El proceso que este joven manifestó se basó en la relajación que sentía mientras coloreaba sus mandalas, muestra de ello está en la gran cantidad de mandalas que coloreó. Adolfo solía escoger mandalas en su mayoría circulares y se emocionaba al ver su trabajo culminado, por tal aparecen expresiones como: “...a través del dibujo expreso mis alegrías, mis tristezas, mis emociones...”

Es común que los títulos de sus mandalas tengan un proceso que hace pensar en que ha reflexionado para colocar los colores, o los títulos, se inspiraba en las formas y le dedicaba su trabajo a lo que más anhela en el momento, su hogar.

Seleccionaba mandalas cuyas formas lo estimulan, al aplicar los colores, suele usar gamas tanto cálidas como frías que confieren vitalidad y energía a sus trabajos: utilizando amarillos que representan la alegría y el espíritu, el azul la tranquilidad, el verde la relajación, el crecimiento, el anaranjado color de la salud interna y la seguridad. Además reflexionaba sobre “los colores con sus diferentes variedades representan bellos ciclos de la vida” dando así significado a los colores que aplica, aclarando que el naranja para él representa la alegría, que el rosa es la felicidad, mientras que los verdes son la naturaleza.

EL LIBRO DE MANDALAS DE JOSÉ

José desarrolló su trabajo en un mes y cinco días, en sesiones dentro del aula hospitalaria, aunque algunas fueron en la habitación. Es un niño que mostró al inicio una actitud sumamente tímida y que no solía conversar, solo dice algunas palabras enterrando la cabeza en su pecho o soltando risas tímidas en vez de una respuesta, esta forma de comunicación se veía agraviada cuando sus padres lo dejaban solo.

El proceso que José transitó se caracterizó por estar cargado de muchos momentos emocionales, mientras su estado emocional era estable, sus trabajos también lo eran, si algo lo hacía sentir incomodo, sus trabajos rompían la posible armonía que pudieran expresar. Ahora bien, aunque la conducta general de José lo mostró como un niño de menor edad que el nivel evolutivo esperado a los nueve años, la experiencia de trabajo con los mandalas fue muy beneficiosa para él, ya que logró realizar trabajos muy expresivos que lo llenaban de felicidad.

La mayoría de los mandalas de José fueron elaborados basándose en temas como la luna, pelotas, flores donde siempre expresaba las ansias de volver a su casa y de poder jugar, y las expresiones más completas repetían una historia donde deseaba soltar las bombas o estrellas para que se fueran volando, y para que cuando llegaran al cielo explotaran.

En el inicio del proceso José acostumbraba utilizar colores manchados por otros oscuros, esto denota depresión y tristeza y comienza su proceso creativo borrando lo que logra, para luego comenzar a utilizar colores brillantes y escoger mandalas que se caracterizaban por sus trazos estructurados que son coloreados desde afuera y van hacia el centro en un intento de buscar su centro.

En una segunda fase, José mantiene el colorido de sus trabajos que se caracteriza por ser asimétrico y de trazos bruscos, aunque comienza a pintar

desde el centro hacia fuera y a estructurar sus trabajos pensando en un centro. Su inicio de mandalas sin estructuras preestablecidas es espontáneo y se desarrollan a través del dibujo de círculos que refiere a la armonía que caracteriza esta figura o cuadrados que indica una orientación en el espacio.

Solía recaer ocasionalmente en trabajos que no poseían un centro marcado al utilizar reglas y compás, incluso en la posición dentro de la hoja, ubicaba los mandalas en las esquinas inferiores o superiores. Consecutivamente reaparecen los centros y elementos de la naturaleza, llama la atención como usa el espacio, los trazos de sus últimos mandalas van fluyendo sin limitaciones. José mantiene la peculiar característica de usar muchos colores asimétricamente.

A manera general, éste análisis demuestra que la elaboración de mandalas le permitió alcanzar a José el bienestar a través de la expresión, ya que siendo un niño que por su timidez no se comunicaba verbalmente, los trazos liberaban la mayoría de sus emociones. La búsqueda del centro representa el inicio en el proceso de centración, y la elaboración de trazos ilimitados, implica la satisfacción y relajación al llevar a cabo estas formas arquetípicas.

EL LIBRO DE MANDALAS DE FERNANDA

Fernanda trabajó con los mandalas durante veintidós días, ésta pequeña solía mostrarse tímida ante las actividades que se le proponían, no obstante se encontraba acompañada por su madre, quien de forma amena la motivaba a participar.

En la elaboración de sus mandalas en un principio no emitía comentarios mientras pintaba, pero mientras el tiempo transcurría comienza a describir sus mandalas ubicando imágenes concretas que se tornan familiares y anhelando poder volver a su casa.

Dentro del proceso inicia pintando desde el centro y expande los colores hacia las líneas externas de sus mandalas, aunque ocasionalmente revierte el proceso hacia el centro. Sus trabajos son muy coloridos, sin embargo aplica los colores suavemente, llama la atención del trabajo de Fernanda que suele omitir niveles del mandala, estos espacios que deja en blanco representan la preparación para asumir cambios internos.

Cuando se inició el proceso de elaborar mandalas sin esquemas preestablecidos, Fernanda se sintió frustrada, pues es una niña muy minuciosa y al no lograr elaborar lo que ha visto en los mandalas que ha coloreado, no se conforma con ninguno de sus trabajos, ya que no encontró en sus creaciones la armonía que disfrutaba en los esquemas seleccionados en las primeras sesiones, por lo que en cuanto agregaba un color que no era de su agrado, o no lucía como esperaba en el mandala, prefería no terminar el trabajo, admitiendo que no le gustaba cómo estaba quedando o excusando que se sentía muy cansada.

EL LIBRO DE MANDALAS DE CAMILA

Camila es una de las niñas más pequeñas que llevo a cabo la experiencia, estuvo acompañada por su madre quien es una joven de diecinueve años de edad y que ocasionalmente también pintó sus mandalas. La atención que Camila prestaba a los trabajos era de cortos periodos, podía pasar toda una tarde realizando un mandala y solía reclamar mucha atención para la elaboración de cualquier trabajo ya que no trabajaba sola.

El proceso que llevó a cabo Camila está marcado en un principio por su necesidad de ayuda, es por ello que la madre la acompañaba y disfrutaba de pintar mandalas. La intervención de esta madre fue primordial, y permitió que transitoriamente Camila perdiera la timidez que la caracterizaba y se acercara

sola al aula. Fue común en el desarrollo de los mandalas de Camila que pidiera constante ayuda, y que no lograra culminar sin el apoyo de las docentes.

En cuanto a los trabajos de la madre, ésta dedicaba sus mandalas a su hija “yo me siento bien ayudando a mi hija a pintar...y me gustaría ayudar a los demás niños/as”, al sentirse satisfecha manifestaba que le quedaron muy bonitos. Su expresión cuenta con armonía en la aplicación de los colores, estos indican alegría y seguridad interna, ya que los trazos son uniformes.

En los primeros mandalas de Camila solía combinar colores como el rojo y el negro, consecutivamente comenzó a elaborar mandalas con materiales como plastilina donde los colores se hacen brillantes y granos donde logra formas armoniosas. Ahora bien, al comenzar el proceso de los mandalas personales, Camila presentó inconvenientes, ya que deseaba que le elaboraran su trabajo; las docentes mostraron su apoyo y colaboración ayudándola a realizar las circunferencias para que ella hiciera garabatos en el centro de los mandalas, seguidamente se observó que con el cambio de los materiales (plastilina y granos) se procuró que Camila culminara sus trabajos, logrando resultados satisfactorios. Expresión de ello son sus comentarios: “me gusta mi mandala” o “es para mi mamá”, eran las expresiones de Camila al ver que culminaba lo que iniciaba.

Así mientras el proceso avanzaba, muestra más concentración y dedicación. En tal sentido los resultados demuestran que la creación de mandalas le proporcionó bienestar a través de la culminación de sus trabajos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las inquietudes causadas por el proceso de hospitalización, como se ha dicho durante el trabajo de investigación suelen crear tensiones, ansiedad, miedos, depresión, angustias, aburrimiento y agotamiento, este manejo de sentimientos convergen en un punto que puede ser denominado crisis, allí se miden las capacidades de los infantes y de su familia para asumir y sobrellevar esta difícil experiencia.

La hospitalización requiere de la búsqueda de posibilidades para convertir en vitalizadora la experiencia, la pedagogía hospitalaria que se practica en el aula hospitalaria constituye uno de los mayores beneficios que permite a los/as niños/as pacientes aprovechar el tiempo, cultivar la alegría y las relaciones sociales, involucrando a la familia en el proceso en el que se reconstruye la estabilidad.

La estabilidad en el ser humano se consigue a través de un estado de salud que se basa en el equilibrio entre aspectos físicos, psíquicos y emocionales. El HULA se encarga de tratar los aspectos físicos y el aula hospitalaria cubre los aspectos psíquicos y emocionales buscando el bienestar general. Por ello, pensando en las posibilidades que este ambiente puede ofrecer, la presente investigación de tipo exploratoria y descriptiva, haciendo uso de los mandalas ofreció una alternativa que permitió favorecer el surgimiento de nuevas cualidades de la personalidad que ayudan al bienestar del participante, estas cualidades son los procesos de centración, de creación y de relajación.

Esta actividad artística permitió la expresión del niño/a sin importar la edad que éste tuviera, sus condiciones físicas, sociales o su etapa dentro de la evolución, advirtiéndose en el proceso expresivo un resultado de gran valor, donde el pequeño a floraba sus necesidades y concedía la posibilidad de mostrar qué sucedía dentro de él.

Los resultados obtenidos en forma general exponen que la elaboración de los mandalas grupales permite representar emociones grupales y vivenciar sentimientos de empatía, además de beneficiar la intervención indiscriminada de los participantes.

Los resultados de la elaboración de los libros de los mandalas, pretendieron desde un principio equilibrar las partes conscientes e inconscientes de los participantes para obtener la estabilización, la armonía y el bienestar, en cuyos casos las expresiones permitieron vivenciar procesos en los que cada participante reflejaba sus creencias, su fe, su espiritualidad, su valor y sus expectativas por la vida.

La expresión artística, en la mayoría de los casos, fue respaldada por los procesos simbólicos, donde la creación de manera incuestionable llevaba a la concentración y la relajación. Por otro lado, la creación de un libro personal de mandalas implicaba en los participantes un estímulo personal para el trabajo, ya que ver el resultado de sus trabajos era muy satisfactorio, y cuando no encontraban la armonía buscada intentaban superarse haciendo nuevos mandalas.

Así mismo, los comentarios sobre sus mandalas, los títulos que cierran el significado de una forma, permitió la expresión emotiva que culmina el trabajo terapéutico. En tal sentido, la mayoría de los casos estudiados se caracterizaron en un principio por la manifestación de la timidez, y poco a poco se consiguió que se involucraran en el trabajo. Los procesos de centración se evidenciaron primordialmente en los casos de estudio con más edad, donde los mandalas guardaban una relación armónica concretada por medio de la meditación entre escoger los esquemas, colorearlos y verbalizarlos. En los casos de menor edad fue posible que este proceso comenzara aunque los principales beneficios para esta etapa se basan en la creación y la relajación.

En efecto, los mandalas contribuyen al bienestar general de los/as niños/as hospitalizados/as, por ayudarlos a vivenciar procesos de socialización,

concentración, relajación y creatividad, que no sólo favorecen a los infantes sino a sus familiares.

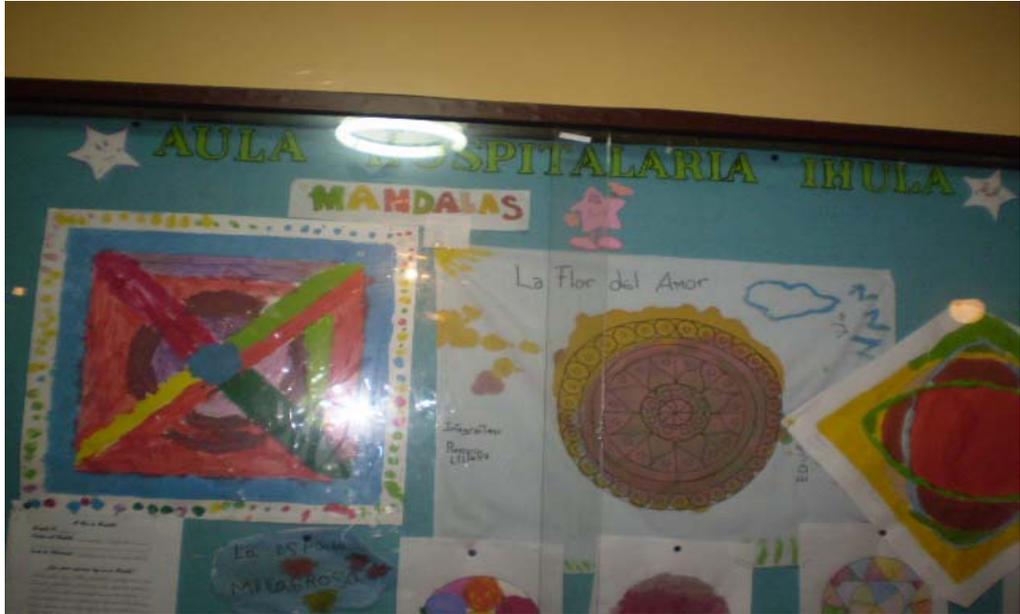
Por tal motivo se recomienda considerar los mandalas como un medio expresivo que debe ser incluido en los programas educativos de la Pedagogía Hospitalaria, ya que permiten trabajar diversos ámbitos de la educación como el cognoscitivo, el afectivo, socioemocional y el psicomotor, ayudando a la formación del ser humano e incluyendo muchos aspectos que involucran el equilibrio y la creación.

Además de ello, los mandalas se vuelven un medio estimulante, donde a través del color y los símbolos se permite la expresión de un mundo interior, el drenaje de los diversos estados de ánimo y la desaparición de la timidez.

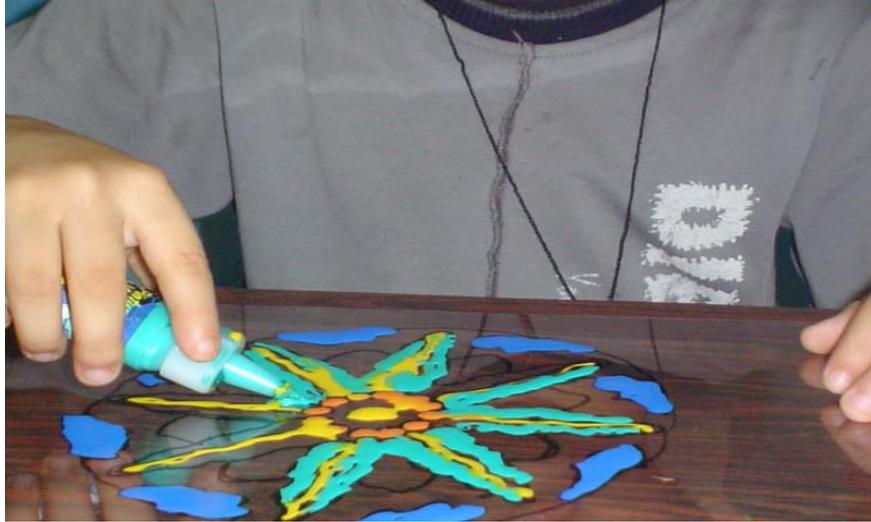
Por último, estas formas arquetípicas facilitan los procesos de comunicación simbólica, que consiste en transmitir la realidad de un mundo interno, que de manera infalible permitirá también la superación de situaciones emocionales negativas por el desarrollo de estados de relajación y concentración.

ANEXOS

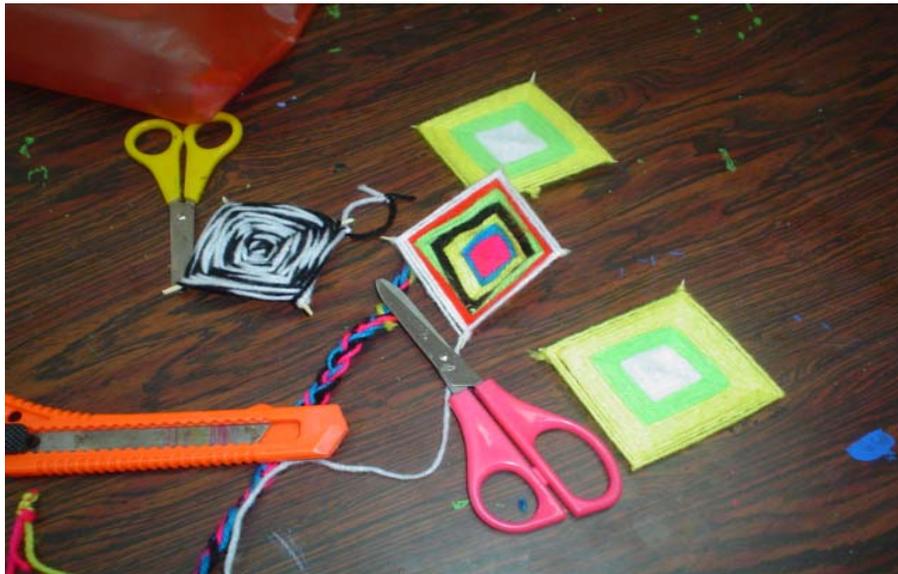
ANEXO Nº 1 EXPOSICIÓN DE TRABAJOS



ANEXO Nº 2: OTRAS TÉCNICAS PARA ELABORAR MANDALAS



Pintura de Vitrales



Mandalas Tejidos: "Ojos de Dios"



Caleidoscopios

ANEXO Nº 3: MANDALAS PARA LA DIVERSIDAD



Mandala elaborado con texturas para niños/as invidentes

ANEXO Nº 4: FOTOS DE LOS CASOS DE ESTUDIO



Sebastián, 16 años



Fernanda, 8 años



José, 9 años



Camila y su madre, 4 y 19 años

ANEXO N° 5: PLANILLA DE LOS LIBROS DE MANDALAS

Mi libro de Mandalas

Nombre: _____

Edad: _____

Fecha de Nacimiento: _____

Lugar de Procedencia: _____

Fecha de Inicio del Libro de Mandalas: _____

Fecha de Finalización del Libro de Mandalas: _____

Diagnóstico de Ingreso al Hospital:

Tengo _____ Hermanos y _____ Hermanas

Mi libro de Mandalas

Mandala N°: _____

Nombre del Mandala:

Fecha de Elaboración:

¿Qué quiero expresar hoy con mi Mandala?

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

- Alonso, L. (2002) La ciudad: La Memoria y El Trueque. En *Cuidad, Memoria y Recorrido* (Págs. 29-36). Mérida: Editorial Venezolana
- Alonso, L. Cerrada, A. (2007) *Realización de mandalas con niños/as y jóvenes pacientes del Hospital Universitario de Los Andes*. Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación Científica y Humanística “Las humanidades y su impacto en la formación social”, Mérida
- Alonso, L. García, D. y Romero, K. (2006). Una Experiencia de Pedagogía Hospitalaria con niños/as en edad preescolar. *EDUCERE*, 10 (034) ,455-462.
- Balza, A. (1995) *Psicopedagogía del arte y la expresión. Aspectos relevantes en el desarrollo curricular de arte en la Educación Básica*. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Mérida, Venezuela.
- Barrio, (1990) *La comprensión Infantil de la Enfermedad. Un estudio Evolutivo*. España: Editorial Anthropos.
- Diccionario de Medicina Océano Mosby (s/f) España: Editorial Océano
- Doval, M. (2007) *Claves y Tendencias de la Pedagogía Hospitalaria*. <http://www.aedes-nacional.com/a1r7.html>. Extraído el 26 de Julio de 2008
- Fiszbein, V. (2004) *Mandalas ventanas del alma, mandalas con valor terapéutico y creativo de todas las épocas, culturas y tradiciones*. España: Ediciones Obelisco
- García, D. (2005) *Aplicación y Evaluación del “Manual del Niño Paciente”. Un estudio de casos en el Aula Hospitalaria del Hospital Universitario de Los*

Andes. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación.
Mérida, Venezuela.

García, F. (s/f) *Atención Educativa en el hospital. Las Aulas hospitalarias*. <http://www.aonia.es/mediodia/archivos/comunicaciones2006/C3.pdf> Extraído el 28 DE Julio DE 2008

Gardner, H. (1994) *Educación artística y desarrollo humano*. México: Ediciones Paidós.

González, C. (2008) *Las Pielas de la Creatividad. Talleres de educación y creatividad, Gestión creativa*. Universidad Nacional de Colombia. Mérida-Junio

Grau, J, Garrido, R., Torres, C. y Fuertes, J. (2002) Epifisiólisis de la Cabeza Femoral. *Revista Pediatría Integral*, 6(5), 389-396.

Green, S. (2006) *El libro de los mandalas del mundo*. España: Editorial Océano.

Hurtado, J. (2000). *Metodología de la Investigación Holística*. Caracas: Función Sygal.

Huyser, A. (2006) *El libro de trabajo de los mandalas para el descubrimiento de uno mismo*. España: Ediciones Obelisco

Ignatavicius, D. y Varner, M. (1991) *Enfermería medico-quirúrgica planteamiento para mejorar el proceso de enfermería (vols 1-2)* México: Editorial Mcgraw-hill interamericana.

Jung, C. (1991) *Recuerdos, Sueños, Pensamientos*. (6ª.ED) España: Editorial Seix Barral, S.A

Jung, C., Von Franz, M., Henderson, J., Jacobi, J. y Jaffé, A. (1992) *El hombre y sus símbolos* (5ª.ed.). Madrid: Graficas Rogar.

Lisazoáin, O. (2007). *Hacia un modo conjunto de entender la pedagogía hospitalaria*. Ponencia presentada en la I Jornada Nacional de Pedagogía Hospitalaria. La Educación prioridad de vida, Los Teques – Junio 2007.

López, B. (s/f) Arte terapia. Otra forma de curar. <http://www.cesdonbosco.com/revista/revistas/revista%20ed%20futuro/Ef10/Experiencias/1beatriz.pdf> Extraído el 28 de Julio de 2008

Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1972) *Desarrollo de la Capacidad Creadora*. Argentina: Editorial Kape Luz, S.

Maturana, H. y Verden-Zöller, G. (1997) *Amor y Juego. Fundamentos Olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia*. Santiago: Editorial Instituto de Terapia Cognitiva.

Noguera, M. y Ruiz, M (2005) *Elaboración de una Guía de Actividades Psicopedagógicas para el Aula Hospitalaria del Hospital Universitarios de Los Andes. Estudio Exploratorio*. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Tesis de Grado. Mérida, Venezuela

Pick, S. y López, A. (1994) *Cómo investigar en ciencias sociales*. México: Trillas.

Romero, K. y Alonso, L. (2007) *Un modelo de práctica pedagógica para las Aulas Hospitalarias: el caso del Hospital Universitario de los Andes, Venezuela*. REVISTA DE PEDAGOGÍA. 28(83) ,407-441, septiembre-diciembre.

Ruiz, J. (2001) *La interpretación analítica de Jung*. <http://www.psicologia-online.com/ESMUbada/Libros/Suenos/suenos3.htm> Extraído 05 de Junio de 2007

Serradas, M. (2003) *La pedagogía hospitalaria y el niño enfermo: Un aspecto más en la intervención socio-familiar*.

[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97922003000300005
&script=sci_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97922003000300005&script=sci_arttext). Extraído el 24 de Mayo de 2007

Waisburd, G. (s/f) *Hacia una pedagogía de la creatividad. El proceso de desarrollo del arte en el niño según Rhoda Kellogg*
<http://www.icretcreatividad.com/index.php?mod=eBiblioteca&id=28> Extraído el 04 de Julio de 2008

Zalazar, S. (s/f) El proceso arquetípico del mandala. Un acercamiento a los trabajos de C.G.Jung.
<http://farodelautopia.webcindario.com/MANDALAS.htm>. Extraído el 28 de Julio de 2008.